



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

**“La práctica religiosa en jóvenes
universitarios mexicanos”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

P R E S E N T A:

Marcela Guadalupe Ortega De Jesús



Director de tesis: Mtro. José Carlos Mondragón González

Dictaminadores: Dra. María de Lourdes Jacobo Albarrán
Dr. Carlos Olivier Toledo

Los Reyes Iztacala, Edo. de México, 2019.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTO AL PAPIIT-UNAM

Investigación realizada gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM a través del proyecto IN405316. Agradezco a la DGAPA-UNAM por la beca de tesis recibida.

Mi reconocimiento también a los coordinadores de este proyecto de investigación, “Minorías, Sociedad y Subjetividad: Desde los Márgenes de la Historia”, con sede en la FES Iztacala, por la asesoría recibida para la realización de esta tesis.

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis culmina mi trayecto de licenciatura que ha involucrado esfuerzo, dedicación y entusiasmo. Quiero agradecer a las personas que me han acompañado a lo largo de mi camino.

A mi familia, por brindarme su apoyo y comprensión incondicional: a mis abuelos gracias infinitas, son mi motivación e inspiración de superación en la vida. A mis padres por levantarme y darme ánimos, por ser mi soporte: papá, gracias, eres ejemplo a seguir; mamá, gracias por siempre tener las palabras de aliento adecuadas, a mis hermanos por su comprensión, los amo, este logro también es de ustedes.

A todos mis amigos de vida que me han acompañado, que siempre han estado para mí: Mariana Teyer, eres una de ellas. Agradezco a mis colegas y amigos, principalmente, a Alina González, Gabriela Lozoya, Betzabet Salgado, Raúl Ramírez y Enrique Romero, junto con ustedes compartí mi crecimiento personal y profesional, además de grandes experiencias, los aprecio en demasía.

A la institución que fue mi hogar desde preparatoria, la UNAM, por arroparme, guiarme y brindarme varias oportunidades. A la psicología que me ha llevado a desafiarme y ampliar mis conocimientos junto a mis profesores, todos fueron importantes en mi camino. A quienes llegaron a aportar, impactar e influir tanto en mi vida, maestra Marta Elisa López me enseñó a aprovechar mis cualidades y emplearlas en la carrera, maestro Fernando Herrera quien hizo que me cuestionara sobre mi vida, maestro Julio César Alvarado sus clases me ayudaron a trabajar en mi persona y a la maestra Carolina Vega Maturano quien con su humanidad aportó su experiencia y consejos a mi desempeño como estudiante y persona, gracias por compartir sus conocimientos, es un placer haberlos conocido.

Hago un reconocimiento especial a mi Asesor de Tesis, Mtro. José Carlos Mondragón González, responsable del proyecto PAPIIT IN405316 “Minorías, Sociedad y

Subjetividad: Desde los Márgenes de la Historia”. Gracias por darme acercamiento a la fotografía, por aceptarme en su proyecto, por aclarar mis ideas, resolver dudas, proporcionarme sugerencias, apoyo y medios para llevar a cabo la tesis, mi más profunda admiración. Gracias también a las que amablemente accedieron a realizar las entrevistas, así como otorgarme su tiempo.

Y, por su puesto, a mí persona por la perseverancia y compromiso en esta investigación como estudiante, mujer y psicóloga; por demostrarme una vez más que tengo la capacidad de seguir aprendiendo y cumplir mis metas.

¡A todos, mi más sincera gratitud siempre!

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
1. LA RELIGIÓN EN LA VIDA SOCIAL Y CULTURAL, LOS INICIOS	4
1.1 Diversidad de significados en la religión	8
1.2 Cambios reflejados en la sociedad	10
2. DISCURSOS Y PERSPECTIVAS CIENTÍFICAS DE LA RELIGIÓN	12
2.1 Relación de educación, ciencia y religión	17
2.2 Perspectivas en profesiones	21
3. LA RELIGIÓN EN MÉXICO	23
3.1 Tipos de religiones que se encuentran en México	24
3.2 Censos en México	28
3.3 La discriminación	34
4. COSMOVISIÓN Y PRÁCTICAS EN LA RELIGIÓN (ALGUNOS ESTUDIOS)	38
4.1 Investigaciones en estudiantes de psicología	48
4.2 Consumo de alcohol y la relación con la religión	49
4.3 Otros estudios: satisfacción de vida y experiencia religiosa	52
5. JÓVENES UNIVERSITARIAS COMO MINORÍA PRACTICANTE RELIGIOSA	57
5.1 Caso 1. Entrevista realizada a Mariana, practicante de la religión católica	58
5.2 Caso 2. Entrevista realizada a Itzel, perteneciente a la religión Testigos de Jehová	68
CONCLUSIONES	84
REFERENCIAS	89
ANEXOS	94

INTRODUCCIÓN

La religión ha sufrido muchos cambios al pasar de los años y durante diversas épocas, por lo que muchos investigadores de este fenómeno han aportado gran variedad de información. No obstante, esta información fragmentada pasa a ser parte de un rompecabezas que sigue construyendo la historia de un fenómeno socio-cultural que involucra a la mayoría de la humanidad. En Latinoamérica estos cambios se empiezan a notar, pues se abren paso a múltiples transformaciones, específicamente en el país de México donde la población que lo experimentó particularmente fueron los jóvenes significando para ellos la libertad ante sus creencias y un alto a las imposiciones religiosas, a pesar de ello algunos fueron y siguen siendo víctimas de discriminación por no pertenecer a una religión o mantener ciertas creencias que se relacionen.

Actualmente los jóvenes con nivel de escolaridad avanzado, es decir, universitarios se han enfrentado a discursos de religión y ciencia que ponen en duda sus creencias personales, optando por cuestionarse y tomar la decisión de cambiar, modificar o mantenerlas además pueden complementar su religión con otras creencias o mostrar indiferencia sobre el tema, algo atípico que no se veía en años anteriores.

De esta manera pasan a ser parte de una minoría religiosa que se identifica, mantiene y lleva a cabo ciertas prácticas o determinadas creencias dada la gran variedad de religiones que se tiene en México actualmente, sin dejar de lado que las mujeres son las que tienen mayor participación en comparación con los hombres.

Aunque ya se conoce más del tema sobre religión en jóvenes de países como España y otros de Latinoamérica, en México es diferente. Los estudios existentes pertenecen a ciencias como antropología, sociología, teología, y ciencias de la salud como por ejemplo enfermería y psicología. Esta última en menor medida pues las investigaciones que se han realizado son de corte cuantitativo expresando con números las preferencias y comportamientos de los jóvenes respecto a su identidad y pertenencia religiosa, empero existen pocas referencias que especifiquen los datos de manera cualitativa. Psicólogos

como Carl Jung, Allport, William James, Viktor Frankl, Erich Fromm, Wundt y Freud retomaron desde los inicios del periodo moderno de la historia de la psicología temas religiosos resaltando la importancia que ésta tiene para el ser humano.

Por lo que, dada la poca apertura a investigaciones académicas sobre este fenómeno desde la psicología, surgió mi interés en realizar una investigación cualitativa para conocer de manera directa la voz, experiencias y vivencias de las estudiantes universitarias. En este sentido, esta tesis tiene la intención de dar a conocer la perspectiva sobre este fenómeno de jóvenes universitarias pertenecientes a la religión católica mayoritaria en México y a una religión minoritaria conocida como “Testigos de Jehová”. Los tópicos que me interesaron dentro de la investigación fueron los que tienen que ver con el mundo de los significados simbólicos en los jóvenes, sus relaciones con amigos, su familia, actos de discriminación, críticas, así como posición frente a los discursos científicos que conocen en la Universidad y sus prácticas religiosas cotidianas: Esto con el fin de identificar si todo lo anterior favorece o perjudica de alguna manera su vida diaria.

A la par de esto, me interesaba conocer el tipo de prácticas religiosas que tienen las jóvenes universitarias en su vida cotidiana dentro y fuera de la universidad, e indagar si la formación teórica particular que en ella se recibe es un factor que afecta, y de qué manera, sus creencias personales.

Este trabajo se encuentra dividido en cinco capítulos. El primero consta de la historia de la religión retomando las perspectivas sobre su origen de distintos investigadores, seguido de la presentación de significados de la religión obtenidos de la literatura especializada, además de retomar los cambios en la sociedad actual en relación con la transformación de la religión hoy día.

En el capítulo dos se abordan los discursos y perspectivas de la religión por parte de quienes se ocupan de la investigación científica en las ciencias sociales, una de ellas la psicología, además de la relación que hay con la educación, particularmente en el nivel de licenciatura.

En el capítulo tres se realiza un breve recorrido de la historia de la religión en México, la separación Iglesia-Estado, así como las nuevas prácticas religiosas que se practican hoy día. Esto en relación con el último censo del INEGI y del *Atlas de la Diversidad Religiosa en México*. Se concluye este capítulo con el tema de la discriminación que viven algunas personas pertenecientes a algunas religiones.

En el capítulo cuatro se abordan los primeros estudios hechos sobre la relación de la religión y los jóvenes universitarios, así como las investigaciones donde se abordan temas como el consumo de alcohol, la satisfacción de la vida; experiencias de México y otros países.

Finalmente, en el capítulo cinco se analizan las entrevistas a profundidad que realicé a dos jóvenes universitarias, una perteneciente a la religión católica y otra a los Testigos de Jehová, obteniendo datos que descubren un mundo poco conocido, como es el mundo de las convicciones religiosas de los jóvenes universitarios, y cómo viven su fe religiosa durante su formación académica y su paso por la universidad.

1. LA RELIGIÓN EN LA VIDA SOCIAL Y CULTURAL, LOS INICIOS

Como es conocido, desde una perspectiva popular de la religión existe la creencia que desde los orígenes del mundo creado hay una dualidad en constante oposición y expresada en las figuras de Dios y el Diablo. Se tiene la creencia de que las cosas buenas provienen de Dios y las malas, al igual que las falsas creencias, del Diablo (McCabe, 2010).

Desde este punto, se daba cierto poder a la religión descartando la participación de los individuos como agentes pensantes, capaces de decidir sobre sus creencias. Posteriormente, McCabe menciona que ocurrió una división entre la ciencia, encargada de estudiar todo lo existente de manera crítica, y la religión, que se encargaba de la espiritualidad.

McCabe retoma algunas teorías, entre ellas la de Max Muller quien afirmaba que la religión era una enfermedad debido a la decadencia del lenguaje y poniendo de ejemplo a los hindúes, quienes en sus poemas hablaban del sol y de la luna, los cuales fueron convertidos en sus deidades. Herbert Spencer tenía otra teoría en la cual decía que la sombra del cuerpo sobrevivía a la muerte, por lo que personas que fueron jefes de alguna tribu o grupo lo seguirían siendo aún muertos, rindiéndoles tributo como dioses.

Grant Allen sigue la misma teoría solo que retoma la vida de las tribus americanas como prueba. Al mismo tiempo Sir Tylor (antropólogo) dio a conocer la teoría del animismo, el cual se conformaba por una vaga creencia la cual consistía en tomar como dioses a los elementos de la naturaleza: animales, el sol, la luna, etc.

Entre algunos de los pensadores se encuentra Dr. Farnell, quien dijo que el origen de la religión surgió ante el miedo del hombre por derramamiento de sangre y muerte; por su parte Crawley mencionó que la religión surgió de la actitud hacia la vida, también se tomó en cuenta la religión griega, aunque hay diferentes raíces (McCabe, 2010).

Para Salomón Reinach lo primero que existió fue una práctica tabú o de prohibición, mientras que McCabe dijo que la magia a la que hizo referencia Sir. Frazer surgió al mismo tiempo que la religión. Aunque se ha mencionado que todos los grupos o tribus han tenido dioses, se reportaron algunos casos en los cuales hubo grupos que no creían en nada (McCabe, 2010). Así pues, respecto a la magia y su relación con la religión, William James (1994) refirió que la primera es considerada como ciencia o religión primitiva.

Para obtener una versión fidedigna sobre el origen de la religión se refirió la necesidad de realizar investigaciones en tribus que no se consideraban avanzadas, destacando que no tenían ninguna creencia o adoración por algún Dios. De esta manera se podría tener mayor información y complementarla con la ya obtenida en civilizaciones que se encontraban más evolucionadas.

Más tarde William James (1994) menciona en su libro, *Las variedades de la experiencia religiosa*, que, para obtener mayor información sobre los inicios de la religión, era oportuno conocer testimonios religiosos autobiográficos para conseguir datos más certeros y definiciones más completas.

De acuerdo a McCabe, las antiguas civilizaciones conocían el alma o espíritu como la animación o fuerza de la naturaleza. Las tribus consideradas antiguas tenían algo en común, aunque con diferente nombre, tomaban en cuenta al espíritu y después con el proceso de transformación en la religión se fue creyendo en deidades. Como éste menciona: “En todas las estrictas pruebas de los hechos, se comienza sin religión, seguida por la creencia en espíritus de los muertos, después en el politeísmo, y por último en el monoteísmo” (McCabe, 2010, p. 16).

Posteriormente en la obra *Moisés y la religión monoteísta*, Freud hizo una reflexión sobre el tema de la religión, pero este no quería hacer públicos sus escritos debido a las reacciones de la iglesia católica ante sus críticas. “Es que la investigación psicoanalítica que nosotros cultivamos es ya, de suyo, mirada con desconfianza por el catolicismo” (Freud, 1937-1939, p. 53). Después de encontrarse bajo protección de la iglesia católica, al vivir en

Inglaterra tenía mayor libertad para sus escritos y, al hacerlos públicos, provocó la pérdida de apoyo por parte de personas que lo seguían debido a sus ideas.

Aun así, este texto se ha retomado como parte de la argumentación entre los especialistas. Según Freud, “los fenómenos religiosos sólo son comprensibles según el modelo de los síntomas neuróticos del individuo, con que hemos llegado a familiarizarnos” (Freud, 1937-1939, p. 56). De manera que, de acuerdo a los síntomas neuróticos o malestares del individuo, éste tendrá una perspectiva de su religión determinada de la cual sea creyente.

Dependiendo de los nuevos gobiernos y de las conquistas de nuevos territorios, se determinaría a que deidades rendirían tributo en el pueblo, Freud enunció como ejemplo la religión del dios Atón, la cual el faraón Amenhotep IV impone como religión nueva monoteísta. A la muerte del gobernador los habitantes vuelven a ser politeístas destruyendo aquella imposición.

Relacionando esta creencia sobre un Dios único que anteriormente no era aceptado, poniendo resistencias, pero que tiempo después obtuvo aprobación al igual que importancia, reduciéndolo a un proceso de psicología de masas (Freud, 1937-1939). Recordando que la psicología de las masas se establece por un interés en común, aunque de diferente manera para cada individuo, estableciendo una asociación o institución como lo es la creación de la iglesia.

Freud explicó:

“Los sacerdotes quieren figurar una secuencia continuada entre su presente y aquella temprana edad mosaica, quieren desmentir justamente lo que nosotros hemos designado el hecho más llamativo de la historia de la religión judía, a saber, que entre la legislación de Moisés y la posterior religión judía se abre una laguna llena primero por el culto de Yahvé, y sólo después colmada poco a poco” (Freud, 1937-1939, p. 63).

Freud presentaba la crítica donde encontró, que los hechos ocurridos que los sacerdotes mencionaban sobre la religión omitían algunas secuencias de la historia siendo él quien intentara encontrarlas.

Los primeros informes que se daban a conocer sobre la religión se basaban en las necesidades y tendencias de aquella época; sin embargo, la transmisión oral y escrita diferían perjudicando la confiabilidad de la historia. Debido a esto y a la gran variedad de hechos las investigaciones continuaron para aclarar cuáles fueron los sucesos, a pesar de ello, las tradiciones se mantuvieron y se fueron incorporando en la historia (Freud, 1937-1939).

La evolución de la religión se debe al crecimiento de la vida social y de las experiencias. Poco a poco se llegó a ser la organización que se conoce, conformada con sacerdotes como intermediarios entre la gente y Dios. Concluyendo que no existe una psicología de la religión pues depende de cada interpretación personal.

Dentro de la historia del cristianismo, existen conflictos sobre quien tenía la verdad sobre la interpretación de la Biblia. Durante la Guerra Fría, se criticaron los movimientos marxistas, al empezar la violencia algunas iglesias criticaron la situación, otras argumentaron que estos problemas no tenían relación con los “cristianos verdaderos”, demostrando desinterés en la vida social y política (Mondragón, 2013).

Por su parte, para las minorías religiosas, el liberalismo en el siglo XIX en Latinoamérica impulsó la tolerancia, libertad religiosa, de conciencia, surgimiento del Estado y la educación laica. Desde 1818 se implementó en nuestro continente el método lancasteriano para enseñar a leer utilizando textos de la Biblia. Actividad apoyada por los generales independentistas del cono Sur: el venezolano Simón Bolívar, el argentino José de San Martín y el chileno Bernardo O’Higgins (Mondragón, 2013).

1.1 Diversidad de significados en la religión

La religión ha sido motivo de infinidad de estudios y debido a esto varios autores o investigadores han definido un significado, encontrando así diferentes tipos que varían conforme al año ya que con las constantes exploraciones siguen apareciendo nuevas y complementándose, teniendo diversidad o similitudes entre estas.

Uno de los padres de la psicología, William James, expuso que la religión es un conjunto de “sentimientos, los actos y las experiencias de hombres particulares en soledad, en la medida en que se ejercitan en mantener una relación con lo que consideran la divinidad” (James, 1994, p. 18).

Por su parte para Freud la religión se sitúa en el deseo y no en la razón.

“La religión puede ser vista como una ilusión en la medida que realiza las aspiraciones vitales de los hombres, entendiendo ilusión no como un error sino como el ‘impulso a la satisfacción’ del deseo. Por eso la religión está ‘por encima’ de la razón; no es un dispositivo para comprender, ‘basta con que sintamos interiormente su verdad’” (citado en Suárez, 2015, p. 34).

Asimismo, para el psicólogo Tinoco (2009), la religión es una manera de explicación sobre el entendimiento del mundo en el individuo que toma en cuenta sus experiencias para la conformación de un significado de la divinidad. Apoyado de grupos sociales que sostienen aquella creencia, dando un sentimiento de unidad al grupo, donde participan todos los miembros percibiendo que no están solos, cada individuo interpreta y reinterpreta su mundo.

McCabe (2010) define la religión como “la creencia en Dios, en la inmortalidad y las prácticas inspiradas por esa creencia” (p. 9). Para dar una explicación del origen de la religión se toman en cuenta las teorías científicas que al paso del tiempo se renuevan o se complementan con nueva información.

Para estas definiciones anteriores que mencionan la palabra creencia, Emilio de Ípola indica que la palabra creer es una contradicción porque significa que existe convicción, pero también incertidumbre (Suárez, 2015). Si es que los creyentes se inclinaran ante una, seguramente sería la convicción, es decir, aquella certeza por estar seguros en saber qué religión siguen.

Por otro lado, Hill en 2005 refirió que la religiosidad es un constructo de la experiencia espiritual del individuo incluyendo conductas específicas y con el grado en que simpatizan con los supuestos de la religión (Pulido, Alba, Cárcamo, Ledesma, Reyes y Vargas, 2012).

La religión es remedio ante los conflictos, el dolor y la pérdida, es decir, ante los problemas que aquejan a los mexicanos: la migración, la violencia, la discriminación, la inequidad y la pobreza (De la Torre, 2014).

En el caso de los censos de México, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2015) definió a la religión como “la creencia o preferencia espiritual que declare la población, sin tener en cuenta si está representada o no por un grupo organizado” (p. 6). Esta definición toma en cuenta estadísticas y números que puede resultar ambigua, así como limitante en comparación con las otras definiciones.

De modo que además de los significados que se obtengan por parte de la ciencia y las investigaciones, los seguidores o creyentes construyen una definición de manera individual y personal que le otorguen a la religión, tomando en cuenta factores como la edad, lugar donde habitan y escolaridad relacionado principalmente con su experiencia.

Aunque hay varias definiciones, nunca habrá un concepto general o supremo que se tome como referencia base ya que todo dependerá del contexto, año de los investigadores y de las instituciones gubernamentales o propias de la religión, en que realicen una concepción. Por lo que estas se quedarán como parte de un registro de evolución e historia desde los inicios de las investigaciones hasta la actualidad.

1.2 Cambios reflejados en la sociedad

Dada la amplia variedad de perspectivas presentadas sobre el origen de la religión a lo largo del crecimiento social y su evolución, hoy en día se han adoptado gran parte de ellas convirtiéndolas en religiones estables con poder e influencia en la vida de los individuos o en su defecto como parte de una tradición.

De ahí que un fenómeno socio-religioso que ha llamado la atención de antropólogos y sociólogos tiene que ver con el hecho de cómo está cambiando el mundo de las creencias religiosas de los latinoamericanos. En el caso de los católicos cada día más abandonan su iglesia ocurriendo un descenso sistemático desde los últimos cien años, pese a que sigue siendo la religión mayoritaria (Zepeda, 2013).

Por medio de la participación el ser humano estará expuesto ante la experiencia, claro serán diferentes, ante cada persona, situación y contexto, y acumulara varias. Sin embargo, como lo expresa Suárez (2015), actualmente los individuos se enfrentan con nuevas y más experiencias de distintos orígenes, así:

“La plurisocialización de los individuos en las sociedades diferenciadas es lo que explica la variación interindividual de sus comportamientos sociales, y especialmente de sus comportamientos culturales: en estas sociedades, dos individuos de la misma clase social, del mismo subgrupo social, o incluso de la misma familia tienen posibilidades de tener una parte de sus prácticas y sus gustos culturales diferentes, por no haber estado sometidos estrictamente a los mismos cuadros de socialización” (citado en Suárez, 2015, p. 28).

Otro punto a destacar es que la sociedad se encontraba inestable, ya no existía aquel futuro donde se sabía cómo sería el curso de la vida, por lo que este cambio tuvo como resultado que las personas en general no siguieran un modelo, dando entrada a una gran variedad diversificada de comportamientos, un ejemplo muy claro podría ser el cambio de roles entre mujeres y hombres.

Suárez (2015) refiere que en la actualidad se presentan opciones de elección, como parte de toma de decisiones en el individuo, que lo lleva a lo desconocido, con un nuevo modelo de orientación y adaptación. La sociedad se comienza a basar en la competencia, consumismo y comunicación.

Las encuestas de “Cambios y Eventos en el Curso de la Vida” de 2005 y 2006 mostraron que el 60% de las personas optaba por ser creyente a su manera evitando seguir recomendaciones de Iglesia y sacerdotes. Marcel Gauchet mencionó en 1998 que “salir de lo religioso” es abandonar la estructura de la religión que controla la sociedad política y económica y mantener la creencia (Suárez, 2015). A pesar de haber pasado ya 21 años aproximadamente de esta afirmación, los individuos parecen haber hecho lo que menciona Gauchet: “salir de lo religioso”, así se ejerce un cambio o en algunos casos la modificación de sus creencias.

2. DISCURSOS Y PERSPECTIVAS CIENTÍFICAS DE LA RELIGIÓN

La religión y la ciencia se han desarrollado de manera conjunta a lo largo de la historia. La separación entre la iglesia y el estado fue ocurriendo alrededor del mundo, sin embargo, la historia de México tiene relación con la de España dada la conquista. Actualmente es notoria la separación entre religión y los discursos científicos que se han desarrollado, pues suelen ser opuestas las ideas entre sí.

Entre los inicios de la historia se encuentra la de Galileo Galilei quien es principal figura de la revolución científica, gracias a sus trabajos que se centraron en astronomía, ingeniería y filosofía, entre otras ciencias y artes. Galileo fue acusado por la Iglesia debido a su afirmación sobre el movimiento de la Tierra al contradecir lo que en su época se creía herencia del pensamiento griego y la física aristotélica, así como de cierta interpretación literal de contados pasajes de la Biblia; es decir, que la Tierra no se movía, pero sí el sol alrededor de ella (Beltrán, 2001). Lo anterior marcó una pauta de la polémica histórica respecto al vínculo entre la Iglesia y la ciencia, y sus aparentes contradicciones.

La ciencia y la religión son parte de la cultura y la identidad de las y los individuos. Empero, la tesis sobre este tema consistió en que teólogos cristianos mintieron sobre algunas creencias de las escrituras y la ciencia posteriormente lo descubrió. Así, en los años cincuenta del siglo XX la ciencia se reconocía como una profesión y en la década de los setenta algunos estudios mostraron que gracias al cristianismo se fundaron las primeras universidades en el mundo occidental y se creó la ciencia moderna. Sin embargo, hay varias y distintas versiones de la historia que dependen de la época en que son escritas y de los prejuicios que imperan (Koestler, 1981).

En este sentido, para Beltrán (2001) la religión está compuesta por creencias profesadas por los individuos a la par de sus profesiones y oficios. Por ejemplo, en el caso del mundo de la ciencia, algunos personajes además de ser científicos también eran

creyentes católicos como Galileo, Descartes, Pascal, Nicolás Steno, Kepler, Leibniz, quienes no tuvieron conflicto alguno entre su profesión y sus convicciones religiosas, manteniendo una sana distancia entre ellas.

Entre las ciencias sociales y las humanidades que estudian la religión se encuentran la antropología, sociología, teología, historia, filosofía y psicología. Empero, algunas han ido trasformando su objeto de estudio. Por parte de la antropología, ésta se ha enfocado en tomar en cuenta a las prácticas religiosas como fenómenos simbólicos y sociales, al igual que otros científicos sociales estudian las creencias y las prácticas religiosas que dan sentido a la vida, así como las diferentes maneras en que una creencia religiosa se expresa en prácticas sociales y culturales (Vázquez, 2013).

El tema de las creencias es de suma relevancia. El famoso sociólogo alemán Max Weber, por ejemplo, menciona que las creencias religiosas son representación de las soluciones ante los problemas humanos, entre los que se encuentran la impotencia y la escasez. Por su parte, Martin Heidegger planteaba que se deja de creer en Dios porque se pierde aquella posibilidad de búsqueda (Vázquez, 2013).

Rudolf Otto hace referencia a que lo único que nos es dado es creer que creemos. O, de modo más dramático y vertiginoso, “creer a pesar de la creencia de que no se cree” (citado en Vázquez, 2013, p. 16). Hoy día es común oír que la falta de creencia se debe a que todo está comprobado por los científicos o sustentado con pruebas, por lo que al no poder ver y tener pruebas empíricas de la existencia de Dios, las personas dejan de creer. A pesar de esto, muchos hombres y mujeres no se ven afectados por los dogmas positivistas y científicistas, reservándose para sí un espacio donde la esperanza y la fe llenan vacíos de la existencia humana que otras creencias parecen no llenar.

De acuerdo con el antropólogo Felipe Vázquez (2013), cuando la creencia se pone en duda, el creyente opta por buscar esa seguridad y sentido de existencia en otras partes. La iglesia adapta o modifica ciertas prácticas con la finalidad de evitar perder estatus o número de creyentes. Por medio de estos estudios Vázquez toma en cuenta las creencias de los creyentes al igual que las suyas como investigador.

Los conceptos sobre Dios se han diversificado a lo largo del tiempo. Se entiende como parte de lo que calma los anhelos y miedos de las personas. Por parte de la filosofía Descartes, Pascal, Hegel, Kant han aportado conceptos. No obstante, al existir varias concepciones aún no se tiene gran conocimiento de Dios como para tener un concepto certero (Vázquez, 2013).

Entre los investigadores sociales existen personajes que han tratado con el tema, es el caso de Edward Taylor, quien mencionaba que el alma era importante para la evolución de las creencias religiosas y que se debían explicar de manera clara y de acuerdo al contexto. Por su parte, James Frazer afirmaba que las creencias son poderes superiores que controlan la vida, y la religión implicaba creencia en seres sobrenaturales donde se conseguían favores de ellos (Vázquez, 2013).

Émile Durkheim, por su parte, afirmó que las creencias dependen de las condiciones de la existencia humana, por lo que son un fenómeno social, siendo importante saber cómo se viven estas creencias. Destaca que pueden someter y obligar a las personas a determinado pensar y comportamientos además de ser una construcción donde la sociedad se representa (Vázquez, 2013).

Además, Radcliffe Brown menciona que la creencia son expresiones de sentimientos impuestos por el sistema social y en cada sociedad va a ser diferente en su estructura (Vázquez, 2013). En México, aunque hay religiones iguales ante la ley, algunas se practican de diferente modo modificándolas en parte por las personas, por la iglesia o por las tradiciones de determinada región.

Para el científico social Edward Evans-Pritchard los estudios sobre creencia y religión se deben tomar en cuenta de manera social y cultural. Finalmente, para Peter Berger las creencias se encuentran en el entorno del individuo de manera externa, por lo que se conocen por medio de la experiencia en la práctica cotidiana, logrando una modificación en la conducta además de tener nuevos conocimientos. Las creencias se construyen y reconstruyen partiendo de la relación con los seres humanos y con la historia,

por lo que dentro de la antropología las creencias se describen en relación a la sociedad (Vázquez, 2013).

Hernández en 1999 refería que la psicología y la teología de la liberación buscaban significados en el contexto social además de interpretarlos, se relacionan al estudiar el origen histórico de las tradiciones para comprender al mundo actual. A su vez, la teología de la liberación hace una lectura crítica de las ideologías, y al entendimiento de la Biblia, enfocándose en la violencia y opresión sufrida por los indígenas Latinoamericanos.

Mientras que la psicología estudiaba el lugar que tenía la Biblia y las explicaciones en el mundo occidental. Así el psicólogo o científico social trabaja sobre las raíces histórico-sociales que hacen de la sociedad lo simbólico pues en el mundo posmoderno se creía en todo lo tangible, sensible o que sea misterioso (Hernández, 1999). En México, aunque no se profundiza sobre la religión en todas las instituciones, en algunas otras se retoma como ciencias sociales tal es el caso de universidades religiosas privadas y en universidades públicas en carreras como sociología e historia.

De la psicología surgen diversidad de enfoques y temas como el área social, Gordon Allport en 1954 afirmó que era una disciplina donde se comprende y explican comportamientos además de sentimientos en relación con otras personas (Barra, 1998). Para Maslow, por ejemplo, es un conflicto existente entre la sociedad e individuo. Esta rama de la psicología muestra la relación entre características del pensamiento, creencias, estereotipos, prejuicios, comunicación y socialización donde se comparan situaciones, individuos, poblaciones y culturas (Navarro, 2012).

El tema de religión precisamente tiene relación con la sociedad y sus comportamientos por lo que ha sido estudiada por varios personajes tales como Carl Jung (1949) quien expresó que la religión exterioriza el alma humana, siendo un fenómeno sociológico, histórico, psicológico y personal para los individuos, del mismo modo resalta la importancia de la experiencia pues conduce a la reflexión y asimilación para la comprensión, de ahí que la describe como una experiencia numinosa, haciendo referencia a lo sagrado.

Para Allport el hombre no puede vivir sin ideologías, filosofías o intuiciones de la vida y a pesar de que la religión fortifica al individuo ante la ansiedad, duda y desesperación, también es un impulso (Mafla, 2013).

Freud muestra una perspectiva e interpretación de los fenómenos sociales tomando en cuenta el análisis de los pueblos, se basa en el tótem y tabú, es decir, el tabú como prohibición ante los deseos y el tótem como símbolo de unidad (Navarro, 2012). Otra aportación fue gracias a su obra *Moisés y la religión monoteísta*, analizó este nombre y concluyó que, aunque proviene del hebreo, Moisés realmente era egipcio siendo esta premisa el origen de esta religión (Freud, 1937-1939).

Por otro lado, para Wundt el pueblo constituye un espíritu en totalidad (Navarro, 2012). Este autor profundiza más en la religión con su libro *Psicología de los pueblos*, pues destaca cualidades intelectuales, morales y las relaciones que se mantienen ahí mismo, donde se analizan procesos espirituales superiores considerando la evolución no solo de pueblos sino de distintos grupos. Por consiguiente, se investigó qué originó la religión, así como los mitos, que se pueden agrupar en representaciones, sentimientos y motivos de la conducta por medio de cuatro periodos, iniciando con el estudio del hombre primitivo, seguido del periodo totemístico, de héroes y dioses para finalmente pasar a la humanidad y sus religiones (Wundt, 1990).

Dentro de la religión, la divinidad tiene un significado amplio, James (1994) la definió como realidad en la cual la persona responde de manera solemne. Los dioses se posicionan en primer lugar en cuanto al poder, representando la verdad que el/la creyente toma como absoluta. Así, la palabra religión es un nombre colectivo, sin embargo, se puede clasificar en institucional, en la cual se encuentra la organización de la iglesia, los cultos o ritos, y en la religión personal, moral o la conciencia en donde el hombre muestra interés y habla directamente con Dios, dejando de lado a la iglesia como organización.

Viktor Frankl descubrió que el hombre busca el sentido de la vida, donde hay una tendencia inconsciente hacia Dios de manera reprimida y oculta ante la persona misma, por tanto, ser religioso implica encontrar una respuesta al problema del sentido. Asimismo,

Fromm indicó que la religión tiene la función de evitar el aislamiento y la soledad (Mafla, 2013).

Respecto a las investigaciones científicas recientes, Tinoco menciona que la psicología estudia a la religión como parte de la sociedad. “La religión como toda creación cultural, es un fruto histórico, un proceso (...), un instrumento de creación social” (Tinoco, 2009, p. 808). Siendo así que no se emiten juicios ante la religión ya que fungen como respuestas a una necesidad individual, una búsqueda de sentido de vida.

2.1 Relación de educación, ciencia y religión

A lo largo de los cambios de la religión, específicamente en México, después de la separación entre Iglesia y Estado, el sector de la educación no tomó en cuenta este tema al igual que su historia, quedando fuera el pensamiento católico hecho que sigue impactando en las universidades públicas ya que se ve con menosprecio. Un ejemplo claro fue cuando en 1966 una historiadora quiso retomar los conflictos religiosos como tema para tesis de maestría el cual fue considerado como una investigación sin importancia (De la Torre, 2014).

Retomar la religión dentro de la historia y las investigaciones fue tan relevante que el francés Jean Meyer en 1969 dijo: “nuestro mundo moderno, nuestra historia no será inteligible hasta que no se haya definido claramente la parte de la religión en la vida de las masas” (en De la Torre, 2014, p.70).

Fue a partir de la publicación de Meyer que atrajo a muchos historiadores y académicos sobre el tema de la religión y a instituciones como El Colegio de México y la UNAM en los años sesenta, reconociendo la importancia en la construcción de la nación mexicana (De la Torre, 2014).

Y aunque la universidad implementa una formación integral, de manera bio-psico-social, no obstante, del área religiosa no se habla; por consiguiente, Salgado (2015) refiere

que la misma institución, con actitud respetuosa, debe impulsar a los estudiantes a profundizar en sus creencias.

El punto que resalta Salgado es sobre el deber de la institución escolar para profundizar en las creencias de los estudiantes. En algunas escuelas no se lleva a cabo ya que son laicas, sin embargo, aunque no se habla directamente de la religión en escuelas, se retoman temas que se relacionan con la iglesia, pero no de una manera profunda.

El discurso religioso es importante en la vida de los estudiantes, aunque haya decaído debido a la modernización de la sociedad, siendo parte cultural en lugar de una institución social (Tinoco, 2009). Suárez (2015) menciona que, al menos en la religión católica, aunque tiene más seguidores, estos se alejan de la participación en las iglesias de manera regular. Acuden de manera esporádica los jóvenes con mayor nivel de estudios, dejando de lado las enseñanzas de los sacerdotes. Pues dado que en la actualidad la Iglesia ha tenido escándalos sobre abusos sexuales, además de manejar discursos que resultan incoherentes para los jóvenes, estos deciden poner fin a la relación con la Iglesia y enfocarse en los discursos académicos y creencias propias. Si bien, dejan de tomar en cuenta a los sacerdotes, en su lugar empiezan a poner atención a los variados discursos de los profesores de su universidad, esos maestros de los cuales aprenderán otros discursos o maneras de ver y entender el mundo.

James (1994) afirmó en su clásico libro sobre *Las variedades de la experiencia religiosa* que la ciencia realiza estudios sobre la religión en los cuales categoriza y propone leyes que posteriormente pueden ser demostradas; sin embargo, durante este proceso pueden dejar de lado los significados personales de los creyentes como la paz y la seguridad.

En el caso de realizar solo investigaciones cuantitativas se estaría cerrando a la posibilidad de tener mayor conocimiento e información de los creyentes sobre sus opiniones acerca de la religión que practiquen, por lo que, por el contrario, llevar a cabo en conjunto una investigación de corte cualitativo ayudaría a obtener mejores resultados.

Por otro lado, Salgado (2015) rescata interrogantes que otros autores se han planteado acerca de su papel como investigadores científicos y la enseñanza de los estudiantes como: ¿qué se debe aprender en la universidad de hoy?, ¿la forma como la universidad gestiona el conocimiento que produce se adecua a las nuevas demandas que la sociedad hace a las organizaciones o a las nuevas realidades de competencia global que afectan y crean nuevas demandas?, ¿qué significa educar en un mundo desorientado por la crisis de valores y amenazado por el vacío existencial?

Estas preguntas resultan ser de gran utilidad, a tal grado que se produce reflexión dentro de la situación, en específico de México, porque de manera exterior la educación en otros continentes va avanzando de manera más rápida. En América Latina, ya ha empezado a despertar este interés por tomar en cuenta a la religión dentro de los sistemas educativos. En México, el cambio ha sido más lento debido a diferencias marcadas entre las religiones y los puntos de vista científicos con diferentes enfoques. Además, que de acuerdo a la constitución México es un país laico.

Aunado a lo anterior, Zepeda (2013) refiere que los jóvenes están en un proceso de búsqueda de su personalidad, de valores, y una visión de la realidad dependiendo de sus experiencias vividas y de acuerdo a la época en la que se encuentran. Tal como lo mencionó James, “el sentimiento religioso constituye una adicción absoluta a la esfera de la vida real del sujeto, proporcionándole una nueva esfera de poder” (1994, p. 25). Aquí, se toma en cuenta la importancia que la persona le da a la práctica de la religión, resultándole un factor de motivación y bienestar para su propia vida.

Dentro de la religión, las creencias y valores se encontraban plasmados y sobreentendidos hasta hace poco, lo cual no se ponía a discusión. Sin embargo, en la actualidad, el mundo de las creencias está cambiando y la gente elige con mayor libertad qué creer y qué valores adoptar para su vida diaria (Zepeda, 2013). Pues ahora los jóvenes se preguntan más sobre el sentido de su vida, su existencia, las necesidades que tienen y lo que les proporciona la religión, preguntando e investigando más sobre ésta, los discursos que plantea y la relación con los problemas actuales que aquejan a los creyentes.

Lo anterior se puede relacionar con lo citado de James, en donde dice: “si observamos lo que ciertos autores son capaces de proponer hoy, nos sentiremos amenazados en los orígenes de nuestra vida más íntima” (1994, p. 8). Y si bien este autor se refiere a los investigadores, en esta afirmación también se puede incluir a la población en general, en este caso los jóvenes, pues cuando éstos conocen otras religiones pueden sentirse identificados con éstas, pudiendo provocar un cambio de perspectiva religiosa. No sin antes pasar por incertidumbres que producen: “momentos de experiencia sentimental y mística [...] que comportan, cuando se producen, un enorme sentimiento de autoridad interna y de lucidez [...] por lo que el resto de la vida o no se conecta en absoluto con ellos o tiende a contradecirlos más que a confirmarlos” (James, 1994, p. 11). Esta experiencia ayuda para saber si existe o no una identificación por tal o cual religión o creencia. En este sentido, hay personas que permanecen en su religión pues es lo que les relaciona con su familia, con su identidad, aunque no lleven a cabo las prácticas eclesiales. Un caso específico sería el de los católicos.

En el 2010, un famoso centro de investigación internacional, el Pew Research Center, dio a conocer en un estudio que los Millennials están más alejados de la religión en comparación con la Generación X. Empero, indican que la diferencia que hay no se basa por épocas sino por edad ya que al ir envejeciendo hay un mayor acercamiento hacia la religión (Zepeda, 2013).

Sus investigadores concluyeron que los estudios y encuestas muestran que los jóvenes buscan aquella religión que vaya de acuerdo a sus necesidades emocionales, de sentido de vida y de identidad. Aunque mantienen las creencias, toman en cuenta otras religiones, disminuyendo así la práctica y participación en la religión tradicional y tomando distancia de las normas religiosas de acuerdo a sus propias percepciones (Zepeda, 2013).

De manera que, ante los cambios constantes, los estudios deben de realizarse en igual medida tomando en cuenta a la muestra de población o individuos como actores principales, practicantes, tal como lo refirió William James: “Por consiguiente, la religión

personal todavía debería parecer la cosa primordial, incluso a quienes siguen considerándola completa sólo parcialmente” (1994, p. 17).

2.2 Perspectivas en profesiones

Un caso interesante es el de Perú, ya que en algunas escuelas de psicología se incluye un área llamada “Psicología de la Religión y Espiritualidad”, donde de acuerdo a lo encontrado por Salgado (2015), y debido a los cambios en el mundo, se ha vuelto necesario integrar estudios sobre el fenómeno religioso en la formación de los psicólogos clínicos.

Esto responde a que se reconoce el impacto que tiene la religión y la espiritualidad en la vida de las personas. Según lo revelan los estudios científicos, la espiritualidad favorece a comportamientos sanos evitando riesgos en enfermedades, enfrentamientos de violencia, peleas, alcoholismo, suicidio o eventos estresantes, obteniendo una mejor calidad de vida (Salgado, 2015). El estudio de la religión por parte de la psicología funge como factor determinante para saber ante qué problemas las personas pueden tener ciertos comportamientos que llegan a poner en riesgo su vida. La psicología social ofrece mucha información que puede ayudar en este sentido.

Tomasso, Beltrame y Lucchetti (2011) mencionan que en la carrera de enfermería se le da importancia al conocimiento de la religión y la vida espiritual como soporte de algunas enfermedades. Dada esta importancia, realizaron un estudio con el objetivo de comparar conocimientos en relación con la espiritualidad, la religiosidad y la salud en 30 profesores y 118 estudiantes de la Facultad de Enfermería en la Universidad Nueve de Julio en Sao Paulo (UNINOVE).

Se obtuvieron como resultados que tanto profesores (mayores a 35 años) como alumnos (menores a 35 años), en su mayoría mujeres, eran parte de alguna religión. 96% relacionaba la espiritualidad con la salud del paciente y 77% sentían deseos de abordar el tema. El 14% menciona tener formación de la salud y la espiritualidad, sin embargo, un 73% no. Los participantes describieron a la espiritualidad en su mayoría como “Creencia y

relación con Dios o con la religiosidad”. Se encontró homogeneidad en cuanto a conocimientos de enfermería por parte de ambos participantes, sin embargo, más del 60% no tuvo un acercamiento al tema de la espiritualidad dentro de su formación dado que el tema es nuevo, por lo que las opiniones variaron omitiendo el tema con los pacientes (Tomasso, *et al*, 2011).

También en el estudio que realizaron Saunders, Petrik y Miller en 2014 con estudiantes de doctorado clínico y consejería psicológica, fueron encuestados sobre si abordaban creencias y prácticas religiosas con sus pacientes, declarando en su mayoría que sí, aunque no recibieron ninguna educación por parte de la escuela. Por lo que Salgado recalca la necesidad de evaluar la formación en las universidades para identificar en donde hay vacíos e implementar mejoras (Salgado, 2015).

Ante las perspectivas de estudios en profesiones de la salud, es importante rescatar que estas investigaciones pertenecen a países latinoamericanos. En el caso de México es importante que también se dé algo de educación sobre las creencias religiosas, especialmente en el campo de las ciencias de la salud, ya que la mayoría de los pacientes que estos profesionales atienden son gente religiosa cuya fe se pone siempre en juego en casos de enfermedad propia o de gente muy cercana. Especialmente cuando la vida peligra.

3. LA RELIGIÓN EN MÉXICO

Ante la diversidad de religiones se empezaron a registrar los datos para tener conocimiento de ellas, el primer censo que realizó el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) fue en 1895 con la finalidad de obtener información. Desde ese momento hasta el año 2000 se le agregó una opción abierta a las preguntas, con la intención de mejorar la recopilación de datos (INEGI, 2015). Actualmente las cifras del censo de población indican que el 89.3% de la población aun pertenece a la religión católica (INEGI, 2010).

Dado que la antropóloga Renée De la Torre (2014) menciona que la historia de México tiene orígenes en el catolicismo ya que desde la Conquista española ha sido la religión mayoritaria, viéndose reflejado en su influencia ideológica y cultural como lo son valores, creencias y celebraciones teniendo en su máxima expresión el guadalupanismo.

Fue uno de los primeros países, durante el siglo XX en separar a la iglesia y al Estado, reduciendo la religión al ámbito privado. Las Leyes de Reforma dieron al Estado el control de la política, la educación pública y la salud. Estos cambios se conocieron como proyecto de laicidad que provocaron enfrentamientos entre dos instituciones, la católica y la militar (De la Torre, 2014).

Debido a la historia, México fue un país que contaba con pluralidad en cuanto a creencias y Dioses, siendo politeístas derivado de las civilizaciones prehispánicas, no obstante, a partir de la conquista el país fue católico y con poder en el gobierno, de manera que, al ocurrir esta separación, la población tuvo oportunidad de elegir con libertad ante otras creencias y con ello en otras religiones.

Naciendo las minorías que son un grupo pequeño en comparación con la población de un Estado, donde los miembros tienen características en común, manteniendo solidaridad y conservando su cultura, tradición, religión o idioma (Gracia y Horbath, 2013). Así mismo todas las personas pertenecen a alguna minoría o a varias al mismo tiempo (Mondragón, 2013).

Cabe señalar que durante estos cambios se registraron nuevos movimientos religiosos como lo son la Era de Acuario, los Niños de Dios, el Espiritualismo Trinitario Mariano influyendo magia indígena y el espiritismo kardecista, donde la persona que ha dejado su alma puede tener contacto con una que aún vive. Otros buscan restaurar la cultura ancestral como el budismo tibetano con la azteca, la invención de renovados cultos populares protectores de las masas como la Santa Muerte patrón de presos y prostitutas, Santería Cubana, el Santo Jesús Malverde patrón de los narcotraficantes y Juan Castillo o Soldado patrón de los migrantes ilegales (De la Torre, 2014).

Los protectores de las masas a las que se refiere De la Torre se originaron ante las situaciones y vivencias del país encaminado a violencias, narcotráfico, migración entre otras, que pueden seguir existiendo no solo por la religión sino como parte de la cultura tradición de México reflejados en canciones, películas y celebridades.

3.1 Tipos de religiones que se encuentran en México

Al existir pluralidad de religiones en México fue necesario conocer de cuales se trataban, cómo se hacían llamar, su origen, su número de creyentes entre otra cantidad de características, es por eso que se inicia el conteo a cargo del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

De la Torre (2014) hace referencia a la existencia de otras fuentes de datos sobre el estudio etnográfico de las religiones, uno de ellos es el *Atlas de la diversidad religiosa en México (1950-2000)*, *Religiones y regiones de México del 2009* y *Pluralización Religiosa de América Latina del 2010*.

Con los cambios surgidos en el país, algunos especialistas detallan las religiones que se encontraban en los estados del país, tal es el caso de Gracia y Horbath (2013) quienes mencionan que la población mexicana desde 1950 empezó por profesar una religión distinta a la católica, concentrándose en el Estado de México, Chiapas y Veracruz.

Los principales grupos minoritarios religiosos en México se encuentran en el protestantismo histórico formado por iglesias a fines a la reforma de Lutero, con ochenta asociaciones religiosas, entre sus iglesias se encuentran la Presbiteriana, Anglicana, Bautista, Metodista y del Nazareno, se retoman las de mayor presencia en el país por parte de los investigadores.

La Iglesia que tiene más creyentes es la presbiteriana, la congregación nombra a quien toma decisiones, los pastores se casan y tienen familia, fue la tercera iglesia en llegar. Esta iglesia se define como cristiana, evangélica, apostólica, protestante, calvinista y reformada. Representa el 0.39% de la población mexicana, su expansión fue durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, se encuentra en los estados con presencia indígena como Chiapas, Tabasco, Yucatán, Campeche y Quintana Roo, traduciendo la Biblia y predicando en lengua indígena (Gracia y Horbath, 2013).

Los pentecostales, o el pentecostalismo, surgió en Estados Unidos al inicio del siglo XX. Es un movimiento evangélico-protestante que se caracteriza por el bautismo del Espíritu Santo, es decir, el don de lenguas, de profecía y de sanación; su población es de 1.6% teniendo en la Ciudad de México el mayor número de ellos, en la delegación Iztapalapa, además de los estados de Chiapas, Veracruz, Oaxaca, Tabasco, Yucatán y Quintana Roo.

La Iglesia del Dios Vivo, Columna y Apoyo de la Verdad, La Luz del Mundo, es una congregación evangélica de tipo pentecostal, surgió en Guadalajara mientras el catolicismo dominaba el país. Su fundador fue Eusebio Joaquín González (de acuerdo a esta minoría, Dios lo escogió para restaurar la iglesia de Jesucristo), se encuentran dones sagrados de sanación, don de lenguas y ayuda económica. Se concibe como la restauración de la Iglesia Cristiana, su población es de 0.09%, además de Guadalajara se encuentra en Puebla, Ciudad de México y Veracruz (Gracia y Horbath, 2013).

Los Adventistas del Séptimo Día, pertenecen al evangelismo con el propósito de restaurar la verdadera iglesia de Jesucristo, fundada en Guadalajara en el gobierno de

Porfirio Díaz, se encuentra también en Chiapas, Veracruz y Tabasco, con población rural de 0.6%.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, mejor conocida como mormona es originaria de Estados Unidos y fundada en el siglo XIX, los indígenas americanos descendían de tribus de Israel. Evangelizaron el país mexicano encontrándose principalmente en zonas urbanas como Ciudad de México y Puebla, sus miembros mantienen un alto nivel de alfabetismo.

Los Testigos de Jehová tienen su origen en Estados Unidos en el siglo XIX, en 1893 llegaron a México y por medio de su editorial abarcan temas dentro de la vida de sus feligreses estableciendo normas tomando en cuenta a las Santas Escrituras como su guía, es una corporación fundamentalista asumida como religión verdadera, en 2010 su población era de más de un millón de personas que se establecen en Veracruz, Chiapas y Ciudad de México.

Entre las religiones que no se relacionan con el cristianismo se encuentran el judaísmo que es una de las cinco religiones que se encuentran más alrededor del mundo, mantiene más de 61 mil personas que se encuentran en el Estado de México, Ciudad de México y Puebla. Por su parte el espiritualismo reúne distintas doctrinas, su población se concentra en Puebla, Ciudad de México y Estado de México.

El Budismo se practica en su mayoría en la Ciudad de México desde su llegada en la segunda mitad del siglo XIX, denotando un nivel académico medio superior o superior entre sus miembros, el más alto de las minorías. El islamismo a pesar de ser la segunda religión más conocida después del cristianismo, en México solo están registradas dos asociaciones, los lugares en donde se concentra son Ciudad de México y Estado de México (Gracia y Horbath, 2013).

Finalmente, el nativismo conformado por tradiciones animistas de tribus amerindígenas, por ejemplo, la religión Azteca, Olmeca, Tolteca y Maya, se encuentra en el

Estado de México, Jalisco, Nayarit y Ciudad de México con población de zonas rurales que hablan lengua indígena.

Además, Suárez (2015) refirió que cinco años después en 1955 surge la Conferencia Episcopal Latinoamericana y el inicio de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) con un método teológico en “ver-juzgar-actuar”. Acompañada de la Teología de la Liberación, un grupo formado por teólogos, abordando temas de idolatría, liberación histórica, crítica a la teología, denuncia moral, social, capitalismo y lecturas del marxismo. Posteriormente en América Latina en el mismo año de 1960 la fe se relacionó con la política, así como los aspectos, económicos, culturales y sociales.

En México a causa de los movimientos gestados se fundan diferentes centros de difusión social, reflexión y políticos como el Congreso Mexicano de Teología de 1969. En 1972 se crea un encuentro y en los años siguientes fueron parte de la política de izquierda, en 1992 después de 20 años, el movimiento iba muriendo por la intromisión del Vaticano y a causa de problemas que enfrentaba el país quedando como una minoría surgiendo el pentecostalismo (Suárez, 2015).

Estos cambios se relacionan con la crisis de la sociedad industrial lo que provocó la aparición de modelos culturales. A partir de 1970 y 1980 se reportan nuevos cultos, caracterizando a México por su gran diversidad religiosa incrementando el número de creyentes no católicos, aunque estas religiones no eran reconocidas (Suárez, 2015).

Estas referencias mencionan que en los años setenta las nuevas religiones eran un fenómeno el cual de forma inmediata fue sometido a investigación percibiéndose como una amenaza para el folklore y los pueblos indígenas. Posteriormente en los años noventa los estudios etnográficos se realizaron sobre el crecimiento de las iglesias y regiones evangélicas, donde las sociedades protestantes o no evangelizadoras no se tomaron en cuenta (De la Torre, 2014).

Las investigaciones se iniciaron por los límites fronterizos de México, en el del norte colindando con Estados Unidos y el Sur con Guatemala, se dejaron de reconocer

como sociedades invasoras a las minorías religiosas desde que los estudios reconocieron que eran parte de la construcción local y de la nación (De la Torre, 2014).

3.2 Censos en México

Pese a que estos estudios destacan los periodos en que se tiene registro del surgimiento y movimiento de las nuevas religiones, es decir de minorías religiosas las fechas varían lo cierto es que entre esos años comenzaron y se mantuvieron hasta la actualidad por lo que ha sido vital seguirles la huella para que se conozcan sus transformaciones.

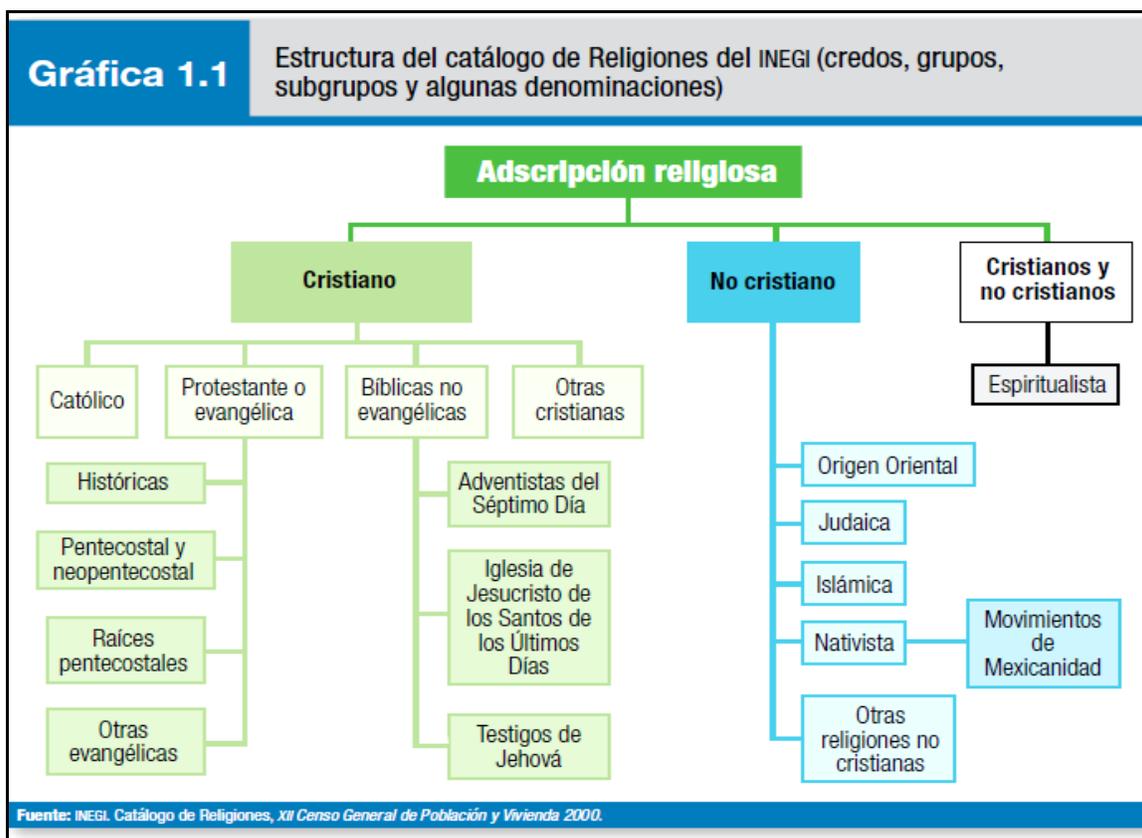
Como resultado a la variedad de religiones, el INEGI en 2005 publica el censo general de la población y vivienda, donde dieron a conocer su composición. Hubo un incremento de población no católica de 55 600 en el año 1900 a seis millones en el año 2000 (Suárez, 2015).

De la Torre y Gutiérrez coordinaron un proyecto de investigación titulado *Atlas de la diversidad religiosa en México (1950-2000)* publicado en 2007. En este trabajo se retoma la investigación de Gutiérrez, De la Torre y Ávila donde presentan la variedad de religiones, tomando en cuenta el censo del INEGI para una obtención más completa de datos por lo que se abordan a continuación.

De acuerdo a los noventa, las categorías que se obtenían del Censo General de Población eran en su mayoría católicas, protestantes y no evangélicas, otra, ninguna, Judaica y no especificada, estos datos eran generales llegando a la conclusión que la disminución de la categoría católica se debía a la religión protestante o evangélica, empero en esta categoría existían otras religiones (Gutiérrez, De la Torre y Ávila, 2007).

Gracias al censo del año 2000 se pudo dar cuenta de las nuevas religiones, se rediseño la pregunta para la población, ahora con tres opciones católica, ninguna y como respuesta abierta otra religión vaciando los datos dentro del Catálogo de Religiones del INEGI como a continuación se ejemplifica.

Tabla 1. Clasificación de las tres categorías de religiones y sus divisiones



Fuente: Gutiérrez, De la Torre y Ávila (2007, p. 25).

Sin embargo, las investigadoras encuentran que estas agrupaciones que se presentan pueden tener sesgo respecto a los números que se tenían tanto en el censo como en las fuentes religiosas oficiales. En algunos casos la diferencia es mínima, en otras es estratosférica. Aunque no se sabe cómo se produjo este sesgo, puede deberse a que la persona encuestada expresaba su identidad religiosa y así no coincidía con la categorización de los expertos (Gutiérrez, *et al*, 2007).

Aunque en México el catolicismo aún impera, también existen minorías religiosas con una dinámica de organización particular (Gutiérrez, *et al*, 2007). Gracias a esta investigación y a los censos del INEGI se pudo obtener mayor información detallada de las religiones a lo largo del país.

Por lo que tanto, Gutiérrez, De la Torre y Ávila (2007) encuentran que en México la pobreza, la migración, la urbanización y la etnicidad fueron los principales factores para el cambio de religión católica dando paso a las nuevas minorías. Sin embargo, en el caso de la migración no se deben tomar como determinantes estos datos ya que no están correlacionados directamente. Además de tomar en cuenta el crecimiento o decremento de las religiones, también dan cuenta de los seguidores de cada religión entre hombres y mujeres (Martínez, 2007).

Martínez (2007) retoma las conclusiones del *Atlas de la diversidad religiosa en México (1950-2000)* siendo las iglesias evangélicas o pentecostales las que causan el cambio de religión entre ellos los Testigos de Jehová ocupando mayor número de municipios en el país. En cuestión de género las mujeres optan por alguna religión cristiana no católica, teniendo en cuenta que la población de hombres es menor debido a las migraciones.

Tanto el INEGI como el *Atlas de la diversidad religiosa en México* del 2007 señalan que, aunque en el año 2000, el 88% de los mexicanos eran católicos, en Chiapas solo lo era el 68% por lo que los estados del sur son propensos a cambiar de religión seguido de estados del norte, ya lo menciona Hernández y Rivera en 2009 que el centro occidente se resiste ante otras religiones por tanto permanecen como católicos (Suárez, 2015). Las religiones más destacadas son la católica y la protestante, sin embargo, también se reconocen otras como parte de las minorías religiosas (De la Torre, 2014).

Gracias a los censos que se continúan haciendo en México se puede conocer más sobre las minorías religiosas y al igual que la religión católica que se mantiene con mayor número de creyentes. Para esta investigación se retomaron datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de 2015, aunque el censo fue realizado en 2010.

La clasificación de las religiones se dividió en niveles de segregación, el primero fue el credo religioso, el segundo fue el grupo religioso conformado por el tercero que es la denominación religiosa y el cuarto integrado por la sociedad religiosa. A continuación, se

presentan la clasificación de las religiones de México y posteriormente la definición de cada denominación religiosa.

Tabla 2. Grupos y credos religiosos

Credo religioso		
Cristiano	Otros credos / movimientos religiosos	Sin religión
<ul style="list-style-type: none"> • Católico • Ortodoxo • Protestantes históricos o reformados • Pentecostales/ evangélicos/ cristianas • Bíblicas diferentes de evangélicas 	<ul style="list-style-type: none"> • Origen oriental • Judaica • Islámica • New Age o Nueva era • Escuelas esotéricas • Raíces Étnicas • Espiritualistas • Otros movimientos religiosos *reflexivos espirituales *de contacto angélico o extraterrestre 	<p>Ninguna religión adopta orientaciones</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dogmática • Escéptica • Crítica • Práctica • De herejía

Fuente: INEGI (2015)

Credo cristiano

Cristianismo: creencias basadas en Jesucristo, como hijo de Dios y en la Biblia.

Catolicismo: tiene las mismas características del cristianismo unidad, santidad, catolicidad y apostolidad.

Ortodoxos: Iglesias separadas de la católica, tienen la misma doctrina, tradición sacramental y sucesión apostólica.

Protestantismo histórico o reformado: surge con la separación del catolicismo en la reforma protestante. Surgieron cuatro tradiciones: la luterana, la calvinista, la anabaptista y la anglicana, son conservadoras, buscan restaurar la fe cristiana original.

Pentecostalismo: creado por influencia de la iglesia metodista (iglesia protestante histórica o reformada). Tenían como objetivo vivir el pentecostés (fiesta que se celebra 50 días después de Pascua) para transformarse, manifestar los signos del espíritu santo con su bautizo y vivir para su evangelización, han modernizado el lenguaje.

Iglesias evangélicas: Comparten características básicas del protestantismo, pero no se inscriben dentro de las históricas ni de las pentecostales, aun no hay mucha información.

Iglesias cristianas: se encuentran tres sociedades. Las que siguen la doctrina de Cristo sin pertenecer a ninguna iglesia, las que se asumen como parte de la iglesia original fundada por Cristo y que tienen como base el neopentecostalismo.

Religiones bíblicas diferentes de evangélicas (paracristianas o paraprotestantes): se basan en la Biblia y otros textos normativos como complemento. Se encuentran religiones Adventistas del Séptimo Día, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y Testigos de Jehová.

Otros credos / movimientos religiosos

Religiones de origen oriental: bahaísmo, budismo, centro onkaranada, confusionismo, hinduismo, jainismo, sintoísmo, taoísmo y zoroastrismo. Hare Krishna, se registra como una sociedad que se desagrega del hinduismo.

Judaísmo: descendiente de los israelitas de la época bíblica; creen en Dios Padre, la Ley Divina o Torá y la inmortalidad del alma. Existe el judaísmo reformado, conservador y el ortodoxo.

Nueva era: movimiento espiritual de grupos alternativos, ecologistas, de ampliación de la conciencia, bioenergía y terapias alternativas, entre otros.

Escuelas esotéricas: organizaciones con restricción en la transmisión de conocimientos y tradiciones.

Raíces étnicas: incluyen movimientos de neomexicanidad, el rastafarismo y religiones de origen afro.

Espiritualistas: en el espiritismo se presentan fenómenos psíquicos en el que los practicantes se comunican con los espíritus de los muertos, emplean oraciones cristianas en los rituales con fines de sanidad.

Otros movimientos religiosos: movimientos reflexivos espirituales, movimientos de contacto angélico o extraterrestre.

Sin religión

Población que no tiene preferencia por alguna religión, su opinión de Dios se divide en:

Dogmática: afirma la inexistencia de un dios.

Escéptica: no comprende concepto supremo.

Crítica: refiere pruebas insuficientes hacia Dios.

Práctica: indiferencia ante existencia o no de un ser supremo.

Herejía: oposición hacia una iglesia en específico.

A pesar de los censos que el INEGI ha realizado de manera continua y de las investigaciones que también se realizan por parte de sociólogos, antropólogos y otros profesionales que se interesan en el tema, siguen surgiendo más minorías religiosas como causa de las constantes transformaciones que vive el país, a la creación y conocimiento en tecnologías y las nuevas formas de pensar de la sociedad.

También se debe a que entre los grupos no están de acuerdo con la dinámica de determinada religión optando por emigrar a otra o crear una nueva, además ahora no solo dos religiones distintas pueden formar una, sino que las integran con otros cultos populares, haciendo que la obtención de datos sea más compleja, sin embargo, la diversidad es la manera más clara de observar y dar cuenta de la evolución y cambios del país.

3.3 La discriminación

Desde 1992 el Estado mexicano establece igualdad entre religiones garantizando la no discriminación. Gracia y Horbath (2013) compararon las encuestas de la CONAPRED sobre discriminación de 2005 a 2010 encontrando que disminuyó en un 12%, aumentando tolerancia en jóvenes de entre 12 y 17 años.

Existen varias religiones en el mundo, entre estas el monoteísmo que impuso su fe lo que ocasiono que entre las religiones hubiera constantes enfrentamientos, además de acosos, violencia entre pueblos y ciudades. Ejemplificando también a México debido a las diferentes creencias que hay, dejando de lado los derechos de las personas y dando paso a la discriminación, mencionando así que para tener libertad religiosa es importante que el Estado tome acciones al respecto (Blancarte, 2008).

Rincón mencionó: "...dejaremos de emplear el nombre de Dios para matarnos" (en Blancarte, 2008, p. 8). Sin embargo, entre las religiones se tiene a un Dios o ser supremo en el cual se sigue con determinadas normas, haciendo alusión a que esa religión es la única y original entre las otras entrando así en un juego de poder y llegando a detonar violencia psicológica y física.

Blancarte (2008) también hace referencia a la posible solución sobre la discriminación por medio de un Estado Laico, es decir que se respete la laicidad y sea autónomo tanto del ámbito religioso como de lo político. Aunque la libertad es algo que todas las personas en México tienen garantizado, se implementó como medida ante

diferentes religiones, sin embargo, donde se encontraban dominantes empezó la discriminación.

Gracia y Horbath (2013) también lo afirman pues mencionan que la discriminación siempre ha existido, pero fue notoria cuando la sociedad empezó a ser parte de religiones hegemónicas o dominantes. Al separarse el Estado de la iglesia dio lugar a la libertad y a los derechos de no discriminación e igualdad ante la religión.

Actualmente se ha abordado el tema de la discriminación, sin embargo, México sigue siendo un país poco tolerante en cuanto a los grupos religiosos se trata. Un factor que se encuentra dentro del tema es la cultura ya que el país es culturalmente católico, resultando una exclusión hacia minorías religiosas. Las personas que son miembros de minorías mencionan sentirse discriminados al ser rechazados y faltarles al respeto, principalmente ocurre en estados como Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Hidalgo, Veracruz y Puebla, esto se debe a las diferencias de costumbres religiosas, políticas o culturales de determinada comunidad (Gracia y Horbath, 2013).

También sucede en el Estado de México e Hidalgo, ya que las minorías son percibidas por sus habitantes como disruptivas. “La sociedad monolítica supone la existencia de una sola tradición, un solo partido, una sola religión. Todo lo que rompa esa unidad es visto como una amenaza a la identidad y la estabilidad sociales” (Blancarte, 2008, p. 53).

Aun existiendo leyes que resguardan la libertad del ciudadano, dentro de esta hay discriminación hacia grupos o religiones minoritarias. Un ejemplo claro fue la imposición de un credo y la eliminación de creencias de los nativos en México. Otro aspecto que también llama la atención es la tolerancia en la religión pues está relacionada con la discriminación.

A pesar que esta religión aun gobierna, existe discriminación de ambos lados es decir de religión católica y de las religiones minoritarias, solo defienden sus creencias

dejando de lado la tolerancia hacia las demás, aunque tengan en común querer espiritualidad y sentirse bien en su vida.

No obstante, la evolución pretende que exista el respeto hacia el individuo, su libertad, igualdad y dignidad en sus derechos, empero en México es un hecho que existen situaciones discriminatorias que se viven de manera constante y ya se ha adoptado con normalidad. Contrario a lo que se podría esperar la discriminación existe tanto en zonas rurales como en urbanas, y dentro de las agrupaciones también se presenta, amparándose en ocasiones por el Estado siendo así una discriminación oficial (Blancarte, 2008). Reduciéndose estos problemas religiosos a problemas interculturales, con actitudes prejuiciosas resaltando las diferencias entre las personas.

Es notable en zonas rurales, en las urbanas se presenta, pero de manera casi imperceptible por lo que la educación no es sinónimo de prevención a la discriminación. Pues si bien entre las instituciones donde más está presente es en escuelas y en donde se habla de la tolerancia y de igualdad, otra es el ámbito familiar y de manera interna entre las religiones (Gracia y Horbath, 2013).

Las religiones minoritarias son las que más pueden presentar discriminación por medio del hostigamiento, “la imposición de cooperaciones, trabajos y cargos para las festividades religiosas de otra Iglesia distinta a la suya; la oposición a las construcción de templos de otro credo; la suspensión de servicios públicos, como agua y panteón; la retención de cheques del Programa Progresá; la privación de derechos agrarios; la expulsión de la comunidad; la privación ilegal de la libertad; así como algunos casos en que se han causado lesiones diversas a los miembros de otros cultos” (Blancarte, 2008 pp. 49-50). Aunque las leyes dicten que existe un estado laico, el autor refiere que en las escuelas que se autodefinen por alguna religión en específico, contratan solo a docentes con la misma religión por consiguiente estas no se estarían respetando.

Las prácticas sociales de discriminación se ejercen por un grupo de personas, ocurren por ejemplo en el ámbito escolar, cuando un alumno que se identifica como testigo de Jehová no saluda a la bandera por lo que es necesario que se tomen en cuenta los

comportamientos sociales, culturales, políticos y económicos que crean, recrean y fortalecen la discriminación (Gracia y Horbath, 2013).

Pues lo que importa en la educación son los conocimientos dados, y con respecto a la religión que se relaciona en un sentido de respeto hacia las creencias y valores, empero “la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público establece que las convicciones religiosas no eximen en ningún caso del cumplimiento de las leyes del país y que nadie podrá alegar motivos religiosos para evadir las responsabilidades y obligaciones prescritas en la ley” (Blancarte, 2008, p. 63).

Pese a las leyes ya existentes las denuncias discriminatorias siguen, en gran parte por las mismas religiones y porque no basta con la definición sobre el estado laico (Blancarte, 2008). De manera que se propone que todas las religiones tengan cultura de tolerancia de manera interna y externa, además de entender cuáles son los comportamientos que están manteniendo la discriminación e intolerancia, ya que el Estado es el encargado de mediar entre estas situaciones, un punto a resaltar es que en la escuela se incluya la historia de la religión para que dé cuenta de la diversidad de estas (Gracia y Horbath, 2013).

Al tener cultura de tolerancia, en las instituciones académicas disminuiría la discriminación y esta información se difundiría para respetar las religiones que las personas no practican y simplemente conocer en qué consisten y cuál fue su papel en la historia de México. Sin embargo, si la institución puede realizar un cambio mediado por el Estado, entonces ¿qué pasaría con las religiones que se muestran reacias a los cambios o aceptación de no ser las únicas?

Hoy en día las minorías han crecido y, como consecuencia, ante tan limitada participación, los jóvenes miembros de éstas tienen problemas para integrar lo aprendido en su Iglesia con lo que aprenden en la universidad, además de tener crisis de fe. La discriminación es un factor que también se presenta, pero que en un Estado laico no debería existir. Respetar las creencias de los demás debería de ser la norma en la sociedad moderna, y especialmente en los Estados laicos (Mondragón, 2013).

4. COSMOVISIÓN Y PRÁCTICAS EN LA RELIGIÓN (ALGUNOS ESTUDIOS)

Las investigaciones realizadas por países de América Latina sobre las prácticas religiosas de los jóvenes son Brasil, Chile, Argentina, Colombia, Cuba y México (Corpus, 2013b). Y aunque son pocos países aún, el tema va ganando espacio en el mundo de las ciencias sociales, especialmente aquellas que, como la psicología en México, por prejuicios dogmáticos se ha mantenido al margen de la investigación científica de las prácticas religiosas. El ejemplo más claro es la inexistencia de la psicología de la religión como área de investigación en las universidades públicas.

En los años noventa Cuénot (1972) mencionaba que las aspiraciones de los jóvenes eran de cambio, pero sentían la resistencia ante las viejas estructuras de la sociedad, como el cristianismo que era visto como un opositor a la modernidad, acusándolo de incentivar a sus seguidores como inhumanos. Gracias a la ciencia se sabía que el mundo estaba cambiando y, dentro de éste, la necesidad de humanizarlo.

Actualmente los jóvenes están más involucrados en la sociedad, hablan de la religión y el miedo que sentían en época pasadas ya no existe, pues tienen libertad para decidir en qué creer y que prácticas realizar.

Empezare por retomar algunos estudios que se han realizado en jóvenes universitarios, principalmente de México. Se presentan, también, investigaciones de otros países con el cometido de tener una mejor y amplia perspectiva del tema. En este sentido, Enrique Luengo realizó en la Universidad Iberoamericana un estudio en 1993 titulado “La religión y los jóvenes de México: ¿El desgaste de una relación?”. En el encontró un distanciamiento de los jóvenes hacia la religión debido a las actitudes modernas que dan cuenta de respuestas existenciales (Corpus, 2013a).

Tiempo después, en 2007, otro investigador, tomando en cuenta el estudio de Luengo, realiza una encuesta con jóvenes mexicanos de entre 18 y 23 años con estatus social alto, tomando como referencia la moral, las creencias y las prácticas. Entre los datos que arrojó este estudio, es que los jóvenes reconocían a Dios, pero no lo tomaban en cuenta en su vida cotidiana. También se encontró una disminución en cuanto a la creencia en la virgen de Guadalupe, pero sí un aumento en reconocerla como un símbolo de la tradición mexicana (Corpus, 2013a).

En el rubro de creencias esotéricas, es decir en magia, brujería, horóscopos o amuletos, se reportó que no creían, caso contrario en la energía. La participación religiosa también disminuyó, como consecuencia de la separación de la Iglesia y el Estado, a la aparición de nuevos grupos religiosos y a personas que se describieron sin religión. Los jóvenes reelaboran la percepción religiosa de acuerdo a sus experiencias y en algunos casos les es indiferente (Corpus, 2013a). De acuerdo a este estudio, la vivencia personal aparece como importante para tomar una decisión acerca de las creencias o prácticas.

Según los censos, la mayoría de los jóvenes mexicanos son parte de la religión católica. No obstante, esta población ha sido poco estudiada para conocer datos sobre si son devotos o no y con cual religión se identifican. Ariel Corpus (2013b), en su trabajo “Jóvenes y religión en América Latina, un debate necesario”, menciona que las minorías religiosas surgieron en la década de los setenta del siglo XIX, principalmente las tradiciones protestantes y ante la oposición de la jerarquía y cultura católica.

Corpus (2013a) indica que esta población no se ha tomado mucho en cuenta para realizar investigaciones académicas, especialmente sobre la inclusión-exclusión religiosa de este sector; es decir, la manera en que participan o no dentro de las diversas religiones que existen en la sociedad mexicana.

Pese a que normalmente los jóvenes saben de la existencia de la religión desde muy pequeños, de manera constante han dejado de confiar en estas instancias, abandonando cualquier práctica (Corpus, 2013a). Lo que significa que la inclusión está fallando y que la

religión ya no es símbolo de pertenencia para algunos jóvenes, sin embargo, es importante para ellos identificarse con sus creencias.

Tinoco se une a la lista de investigadores quienes afirman que existen pocos estudios de la religión en México, pero también destaca que dichas investigaciones solo se enfocan a la práctica religiosa. Por lo que hizo un estudio sobre la actitud de estudiantes universitarios en el cual se aplicó un instrumento de 64 reactivos por medio de una escala Likert en las que se incluyeron sexo, edad, carrera, años en la licenciatura (privada y pública), frecuencia de asistencia al templo o iglesia, preguntas sobre la vida religiosa, autopercepción de religiosidad e impacto de la familia o los amigos (Tinoco, 2009).

Se halló que la religiosidad era definida como la fe y la interacción con otras formas de creencia, manteniendo una actitud desfavorable ante conflictos religiosos permitiendo diferencias ideológicas. Se considera poco religiosos a los estudiantes y que no les gusta ir a la iglesia (Tinoco, 2009).

Los jóvenes de escuelas privadas mostraron una actitud favorable ante la creencia en la virgen y la religión en la escuela, mientras que en las universidades públicas los jóvenes mostraron una mayor creencia en Dios, y en general, evitan la convivencia con personas de otras religiones a pesar de que el catolicismo enseña a amar a quienes tienen otra fe (Tinoco, 2009).

La familia es considerada importante para que asistan a la iglesia, como una influencia para ellos. Concluyó que la autopercepción es la identidad individual y social que da un sentido de vida en los jóvenes, pero que hay diferencia entre los temas que la iglesia maneja y lo que el propio estudiante retoma para sí mismo, reiterando que asisten por los elementos de divinidad y no por los líderes de la iglesia (Tinoco, 2009).

Aparentemente las condiciones de la universidad tienen influencia en la actitud hacia la religión respecto de instituciones privadas y públicas, aunque, hace falta tolerancia entre creencias pues, aunque dicen tenerla no la llevan a la práctica. A pesar de que Corpus en 2013 retoma estudios realizados de 1993 y del 2007 solo tomaron en cuenta a

universidades privadas, cabe señalar que Tinoco en 2009 incluyó en su investigación a estudiantes de escuelas públicas generando más información sobre el tema, asimismo estas investigaciones se realizaron de manera continua.

Es importante retomar que debido a las primeras investigaciones en escuelas privadas con religión católica que en ese momento era la que imperaba, las minorías religiosas carecían de investigaciones para ese momento.

Siguiendo con la actitud y su relación con la religión, González, Álvarez y Cereceda (2011) pertenecientes al Departamento de Teología de la Universidad Católica de Chile investigaron en los universitarios de nuevo ingreso las actitudes y pensamientos que influyen en su comportamiento y en su identidad religiosa para fortalecerla dentro de la universidad.

Se encontró que la mayoría se definía como creyentes de la religión católica seguida de los evangélicos, de los cuales las personas que pertenecen a un grupo religioso sienten que es importante para su vida por las experiencias adquiridas (González *et al.*, 2011).

De acuerdo a González *et al.*, (2011), el 60% afirmó mantener su creencia religiosa, tomando en cuenta que la etapa donde se consolida la identidad del estudiante es la universidad. Algunos mostraron devoción por la Virgen María, transmitido por sus padres asistiendo a celebraciones. Lo que hace pensar que parte de sus tradiciones y costumbres.

Para los estudiantes la religión puede estar implicada en las relaciones de familia y amigos, pero no en la vida cotidiana y en su orientación política, denotando que aún se encuentran desarrollando su fe y creencias. El 43% de los encuestados practican la oración personal diariamente, no hay participación en los ritos puesto que los horarios escolares no son flexibles, además que la universidad se vuelve una prioridad (González *et al.*, 2011).

Las prácticas religiosas se realizan como parte de un crecimiento personal, ya que los estudiantes mencionaron que es una etapa de cambios en ideas y creencias, siendo así

que González *et al.*, (2011) concluyeron que por medio de la universidad se debe ayudar en la formación de identidad religiosa de los universitarios.

Luengas (2010) por su parte, realizó un estudio en el cual 348 alumnos participaron por medio de cuestionarios, con el objetivo de conocer la práctica religiosa de los jóvenes, analizó las semejanzas y diferencias entre esta población y la de hace dieciocho años. De los encuestados, el 54% fueron mujeres y el 46% hombres.

El 66% de los encuestados eran originarios de la ciudad de León Guanajuato, el resto de estados cercanos, aunque siguen comulgando con la religión católica, se están separando de las creencias, la moral y las prácticas (Luengas, 2010).

Es decir, se lleva un proceso de desinstitucionalización de la religión donde cada individuo construye su propia religión tomando solo algunos elementos. El 58.9% de los encuestados ha mantenido su creencia y el 40.8% mencionó que la había cambiado entre los 15 y 18 años (Luengas, 2010).

Más del 50% en este estudio denotó tener la misma creencia, pues nunca ha cambiado la religión que en su mayoría es la católica, pero entonces ¿serían estos católicos parte de los jóvenes que, aunque se denominen así no realizan ninguna práctica?, y que decir del otro 40% de jóvenes que cambiaron, convirtiéndose en parte de las minorías religiosas que aumentó su número de seguidores.

Respecto a sus creencias y prácticas, los jóvenes mantienen algunas tradiciones de la religión católica, 50% aún creen en el alma, el pecado, los santos, la vida eterna y milagros, mencionando en su mayoría la creencia de energía (Luengas, 2010).

El 57.5% de las actitudes de los estudiantes influyeron ante problemas sociales y del trabajo, pero no afectaron en actitudes sobre sexualidad o política. Se destaca la importancia que le dan a tener pareja de la misma religión para casarse y educar a los hijos con la misma (Luengas, 2010).

Es interesante saber que los jóvenes prefieren que la religión sea la misma al formar una familia, podría ser esa una manera de prevención ante problemas derivados por ser miembro de otra religión, evitando que más adelante los hijos tengan conflicto sobre su identidad religiosa.

Más del 87% de los encuestados dijo que sus padres si practicaban alguna religión puesto que fungen como referencia para acudir o realizar ciertas actividades. Estos resultados fueron obtenidos de la encuesta de 2008, y en contraste con la encuesta realizada en 1990, Luengas (2010) concluyó que los estudiantes se han ido separado de la religión católica predominante, encontrando fuera de la iglesia respuestas a los significados de la existencia, teniendo más relevancia la vida familiar y tener éxito que encontrar a Dios.

Al no encontrar respuestas ante significados de existencia, los jóvenes prefieren ir en esa búsqueda de ellas, aunque eso implique conocer nuevas religiones o creencias y dejar de asistir a templos o iglesias, pues lo relacionan como una institución que en lugar de acercarlos hace lo contrario y en la cual se deja de confiar.

A su vez en el trabajo de Corpus (2013b) sobre *Jóvenes y religión en América Latina, un debate necesario*, mencionó que ante la falta de cumplimiento de expectativas con respecto a la religión los jóvenes se alejan, no se conocen los motivos exactos al igual que con los que se mantienen en su religión. Aunque de lo que se alejan es de la iglesia y no realmente de la religión, a pesar de que este fenómeno no es nuevo al menos para países de primer mundo o desarrollados, resulta ser diferente para América Latina.

Ante la falta de la participación social y la autonomía que se genera, la creencia resulta ser poco importante para la vida de los jóvenes. Empero Carlos Garma dijo: “La distancia que los jóvenes tienen con la religión no siempre se debe interpretar como el ‘dejar de creer’ o la apostasía” (citado en Corpus, 2013b, p. 213).

De la Torre y Gutiérrez comparten esta misma opinión pues en su investigación del 2011, *La exploración de imaginarios creyentes en Jalisco*, mencionaron que los jóvenes

creen en muchas cosas, alejándose de prácticas católicas tradicionales y acercándose a nuevas creencias y religiones (Suárez, 2015).

Pues, aunque no practiquen alguna religión, siempre habrá algo en lo cual creer, aunque no esté relacionado directamente, dando un sentido para su vida que funcione como referencia para su bienestar.

Corpus (2013b) mencionó que los jóvenes realizan prácticas o tienen ideas sobre la religión, aunque no vayan a la iglesia, lo simbólico es parte de su identidad, buscando nuevas vías alternas donde no se tenga alguna relación con las instituciones, obteniendo sus propios significados y creencias que de manera independiente llevan a la práctica obteniendo una experiencia.

Ante estos comportamientos por parte de los jóvenes, Suárez (2015) retomó lo que denomino la ambigüedad de ser católico, dado que actualmente existen distintos grupos religiosos, sin embargo, aunque la persona se denomine católica no significa que retome sus normas.

Lo que importa es saber con qué religión se sienten identificados, considerando que están pensando más en ellos mismos y que la religión permanecerá aun sin la iglesia, buscando una nueva organización o modificándola, obteniendo un sentido de pertenencia y una mayor participación en comparación con instituciones formales (Corpus, 2013b).

Aunque estos hechos son notorios y pueden resultar hasta obvios, los jóvenes dejan de asistir a la iglesia por los cambios constantes del país mexicano, resulta relevante saber el por qué se alejan, cambian o se mantienen en la misma religión, este tema no deja de llamar la atención de los investigadores.

En México existen investigaciones con metodología cuantitativa sobre las prácticas sociales de jóvenes católicos conociendo su religión en la universidad, su identidad y temas de sexualidad (Corpus, 2013b). No obstante, no hay gran variedad de estudios sobre el tema de manera cualitativa.

Tomando en cuenta que la religiosidad se relaciona con la búsqueda de sentido de existencia, García, Rosa, Sellés, y Soucase (2013) retomaron lo que sugería Viktor Frankl, es decir, que para encontrar el sentido de la vida es necesario tener en cuenta las creencias y convicciones religiosas.

Las creencias coherentes, la esperanza en el futuro, la afrontación con optimismo ante las adversidades y formar parte de una comunidad con la cual contar, se asocia en encontrar aquel sentido a la vida y por lo tanto a la salud (García, Rosa, Sellés, y Soucase, 2013).

Manteniéndose en esta categoría de la salud mental y corporal dentro del contexto donde se encuentre la persona. Autores como James y Weber resaltan la relación positiva entre la salud y la religión creando una manera de vivirla, es decir una orientación religiosa. Allport y Ross distinguieron la orientación intrínseca en la cual la religión es parte de la vida de la persona, con relevancia en sus creencias y decisiones (García, Rosa, Sellés, y Soucase, 2013).

Por otro lado, la orientación religiosa extrínseca tiene creencias superficiales como medio para obtención de fines propios como seguridad, auto justificación, estatus social entre otros. De esta manera el sentido a la vida cuestiona la propia existencia, los valores, actitudes y creencias como parte de un crecimiento personal (García, *et al.*, 2013).

Aunado a lo anterior Núñez, Moral, y Moreno (2010) describen con mayor profundidad las dimensiones religiosas agregando otra, la primera llamada extrínseca donde los creyentes tienen seguridad, consuelo, distracción, estatus y auto justificación, con orientación externa y utilidad en la religión, la segunda es la intrínseca, aquí el creyente tiene una fe sincera, interiorizada y madura. Otra dimensión es la de búsqueda donde la religión individual mantiene cuestionamientos existenciales mostrando tolerancia, desinterés o rechazo.

Dada la información recaudada García, Rosa, Sellés, y Soucase (2013) realizaron una investigación sobre orientación religiosa entre 180 universitarios españoles, 138

mujeres y 42 hombres de entre 18 y 55 años, se basaron en la relación entre orientación intrínseca (relacionada con el sentido de vida), extrínseca y de búsqueda. Encontraron que la orientación de búsqueda fue la más alta, seguida por la extrínseca y finalmente intrínseca.

Concluyeron que la orientación de búsqueda es una etapa de desarrollo hacia la madurez religiosa, acompañada de cuestionamientos personales y existenciales, pero no significa que se haya encontrado el sentido de vida (García, *et al*, 2013).

Siendo así Núñez, Moral, y Moreno (2010) realizaron un estudio para analizar la relación entre prejuicio y religión en cristianos y musulmanes. La muestra fue con universitarios y otra con personas de centros de culto. Por medio de un instrumento se obtuvo que los universitarios cristianos eran prejuiciosos con orientación de búsqueda.

En cambio, los musulmanes se mostraron más religiosos y menos prejuiciosos hacia los cristianos, a pesar de ello, mantienen orientación extrínseca e intrínseca. De manera que los cristianos rezan menos, hubo diferencias entre universitarios o de origen del centro de culto, en caso de los musulmanes no las hubo, además de saber interpretar sus escrituras sagradas. Los universitarios son menos conservadores que los no universitarios para ambas muestras (Núñez, Moral, y Moreno, 2010).

Otros estudios que se han realizado demuestran que la orientación intrínseca y extrínseca se relacionan con la intolerancia exceptuando a la orientación de búsqueda donde si la hay. Empero no se tienen registros suficientes sobre las orientaciones religiosas entre género y demás grupos religiosos para recabar más información (Núñez, Moral, y Moreno, 2010).

Por su parte Martínez y Vargas (2014) realizaron un estudio sobre las diferencias de las actitudes de jóvenes mexicanos en igualdad de género. El objetivo de este estudio fue conocer la relación entre la actitud y las expectativas en relación del género con la religión encontrando como resultado que la religión es un factor socializador en los roles de género, pues en comparación con los católicos las personas de otra religión o los que consideraban no tener religión mostraron actitud igualitaria en cuanto a los roles de género.

Los evangélicos hombres mostraron tener expectativas con la formación de una familia e hijos en comparación con la religión católica, dando un significado diferente al rol de género debido a que esa iglesia toma en cuenta los valores familiares y no se enfoca en el machismo (Martínez y Vargas, 2014). Es importante destacar que los resultados se hicieron en comparación de la iglesia católica (que sigue predominando en México) con otras religiones o con personas que no practican alguna religión.

En cuanto a las mujeres católicas, la gran mayoría mantiene roles de género tradicionales. Y no solo en el caso de la religión, también en el factor éxito económico y trabajo, manteniendo una actitud tradicional en religiones evangélicas y protestantes (Martínez y Vargas, 2014).

Las actitudes de género son influenciadas por los valores religiosos de determinada región aun en personas que no se consideran parte de alguna religión, destacando que el sexo de la persona y el contexto, son un factor que influye entre católicos y protestantes (Martínez y Vargas, 2014).

Martínez y Vargas (2014) refieren que en cuanto los roles de género, en la religión hay normas que se deben seguir al igual que los valores familiares, en vista de la aparición de otras religiones el rol de las mujeres ha ganado mayor individualidad, ocurriendo un cambio notorio de igual manera para los hombres.

Las teorías de aprendizaje señalan que las experiencias de socialización por medio de la imitación y el reforzamiento entre los géneros, ayudan a interiorizar qué es lo adecuado para cada sexo, sin dejar de lado la familia, escuela, amigos y religión. Las ideas religiosas afectan el contexto social y cultural de las comunidades por medio de normas sociales y costumbres, dependiendo de cada sexo (Martínez y Vargas, 2014).

Respecto a las minorías religiosas han ido en aumento, los censos del INEGI en 2010 muestran que 10.1% son de una religión distinta a la católica y que 76% de esa población pertenece a religiones protestantes o evangélicas, es decir que la población sin religión aumento un 4.6%, este último relacionado con el alto nivel de escolarización

(Martínez y Vargas, 2014). Lo que hace pensar que esta puede ser una variable que se toma en cuenta para que las personas cambien de religión, pues se exponen ante nuevas experiencias y perspectivas.

Las iglesias protestantes también apoyan los roles de género tradicionales, aunque con algunas variaciones en contexto religioso; por ejemplo, la Biblia con términos de género neutros. Por otra parte, del lado de la religión católica, algunos creyentes no practican ritos ni normas religiosas, aunque se identifican con ciertas creencias de esta religión o con la institución religiosa por tratarse de un componente de la transmisión cultural intergeneracional que sostiene el privilegio masculino y la subordinación de las mujeres (Martínez y Vargas, 2014).

Los estudios que se han realizado de manera general en cuanto a la religión resultan ser variados, sin embargo, en México existen pocos antecedentes como ya se ha mencionado. A pesar de tener investigaciones sobre la religión estas continuaron a causa de la curiosidad del ser humano y porque se podría entender mejor el significado (James, 1994), esta afirmación concuerda ya que en la actualidad se ha ido obteniendo mayor información y más concreta sobre el tema.

4.1 Investigaciones en estudiantes de psicología

Por otro lado, Cavalheiro y Falcke realizaron una investigación con estudiantes de psicología en 25 universidades, donde encontraron una baja en bienestar espiritual, más en estudiantes de último año denotando que, a mayor formación, menor creencia religiosa. Gastaud y colaboradores realizaron en 2006 un estudio similar solo que lo compararon entre estudiantes de psicología con medicina y derecho, encontrando que los estudiantes de psicología eran bajos en bienestar individual a pesar de ser una profesión relacionada con espiritualidad y con salud (Salgado, 2015).

Salgado (2015) concluye que en las universidades tendrían que implementarse mejoras en formación para retomar la religión, tanto de manera profesional como personal en los estudiantes para lograr tolerancia, respeto y ética frente a la creencia de los otros. Un aspecto a analizar es el papel del docente, pues se afirma que el científico debe dejar de creer en Dios, imponiendo creencias, prejuicios y dejando de lado los temas relacionados con la religión de manera objetiva, clara y crítica.

Aunque hoy día existan profesionales con determinada creencia o religión es importante también que los estudiantes reciban información sobre estas no solo en el ámbito de la salud y clínico sino en otros pues pueden necesitarlo para el desempeño dentro de su ámbito laboral.

4.2 Consumo de alcohol y la relación con la religión

Otro aspecto dentro de la vida de los universitarios es el consumo de alcohol que es cada vez mayor y entre las variables que tienen relación inversa está la religiosidad. Wells en 2010 realizó una investigación comparando universidades laicas y religiosas, encontrando que los estudiantes de escuelas laicas tienen mayor probabilidad de consumo (Pulido, Alba, Cárcamo, Ledesma, Reyes y Vargas, 2012).

Entre los estudios realizados se encuentra el de Merrill, Folsom y Christopherson en 2005 quienes compararon a estudiantes universitarios católicos y mormones, concluyendo que los estudiantes católicos consumen mayores cantidades de alcohol que estudiantes mormones (Pulido, Alba, Cárcamo, Ledesma, Reyes y Vargas 2012).

Debido a este hallazgo, los investigadores evaluaron la religiosidad como variable en el consumo de alcohol en universidades privadas religiosas de la Ciudad de México. La primera muestra fue constituida por 402 estudiantes, la segunda muestra fue de 581 con edad promedio de 21 años en ambos casos (Pulido, *et al.*, 2012).

Pulido, *et al.*, (2012) usaron un instrumento con los temas de alcoholismo y religión, obteniendo como resultados en la primera universidad una correlación alta entre el comportamiento del estudiante y de sus amigos como detonante para el consumo mientras que, en la segunda universidad, aunque se encontró una religiosidad más alta, hubo similitud respecto al consumo de alcohol. Teniendo mayor relación por parte de amigos y padres que la religiosidad, empero, al comparar a las universidades, en una de ellas denotó la religión como variable protectora ante el consumo de alcohol.

Estos investigadores sugirieron mantener fuera de estas universidades a estudiantes que consuman alcohol ya que dentro de sus planes de estudio no existe la prevención de sustancias (Pulido, *et al.*, 2012). Dada esta sugerencia, resultaría un acto discriminatorio más que un acto de prevención ante los estudiantes, pues se pueden buscar más alternativas para las soluciones.

Es claro que en México la religión juega un rol muy importante y aunque en 2005 el 89% de los jóvenes se identificaba como católico solo 54% era practicante. Resulta ser parte del cambio entre las religiones o la no religión. Sin embargo, la iglesia ha sido importante como moderadora del comportamiento en el consumo de alcohol entre los jóvenes (Vargas y Martínez, 2015).

La disminución de consumo de alcohol se ha relacionado con la creencia en Dios, asistencia a la iglesia, prácticas religiosas y la importancia que se le asigna a la religión dentro de la vida de los jóvenes, posicionándose como una manera de prevención por medio de normas morales, integración social, supervisión entre adultos y pares al igual que aprendizaje de habilidades ante problemas emocionales y de la salud (Vargas y Martínez, 2015).

Igualmente, Vargas y Martínez (2015) analizaron la relación entre el consumo alto del alcohol con la religión de jóvenes mexicanos de entre 12 a 19 años de edad, tomando en cuenta la Encuesta Nacional de la Juventud del 2010. Parte de los resultados indicaron que a pesar de ser mayoría los jóvenes católicos, el 7.9% fueron protestantes evangélicos y un 6.7% se identificó sin religión.

Para la mitad de la población resultó importante su religión, el 59.6% asistía a la Iglesia con sus padres y el 14% con amigos o familiares. Por lo que, a mayor valor y confianza en la religión, menor consumo de alcohol, también la asistencia a la iglesia acompañados significó un consumo en menor medida comparado con la asistencia de manera solitaria, lo que significa un apego a normas y expectativas sociales de la Iglesia en los jóvenes (Vargas y Martínez, 2015).

En cuanto a los evangélicos, éstos presentaron niveles más bajos de consumo de alcohol en comparación con los católicos. Pues, aunque los católicos participen en celebraciones de su iglesia con amigos no significa que lo hagan por convicciones religiosas. Concluyeron que al ser miembro el valor que el joven le dé a la religión será parte de un factor protector ante abuso del consumo de alcohol (Vargas y Martínez, 2015).

Conviene subrayar que, aunque este estudio se realizó en jóvenes de hasta 19 años de edad, es decir posicionándose en el nivel escolar de licenciatura, se encontrarían en los primeros semestres lo que permite entender que desde su inserción en la universidad aun le dan peso a la religión e incluyen a su círculo social, algo que se contrapone con los estudiantes de últimos años.

El consumo de alcohol empieza desde el primer año de universidad y es más frecuente en personas solteras que trabajan al mismo tiempo. Se han realizado investigaciones encontrando que la autotrascendencia tiene un papel positivo en la recuperación de abuso de alcohol (Yañez, Villar y Alonso, 2018).

Entendiendo a la autotrascendencia como la ampliación de metas personales. Aunque se han realizado investigaciones en Estados Unidos, Colombia y otros países, en México no se han encontrado. Así que Yañez, Villar y Alonso (2018) realizaron un estudio con el propósito de identificar relación entre espiritualidad, autotrascendencia y consumo de alcohol en universitarios mexicanos de 18 a 25 años de carreras de ingeniería y ciencias sociales.

En el estudio no se encontró una relación significativa, por ello Yañez, Villar y Alonso (2018) concluyeron que las prácticas de la religión pueden ayudar para evitar el consumo de alcohol al desarrollar relaciones interpersonales sanas, con normas y reglas en ciertos comportamientos personales y sociales, que albergan el propósito de la vida por medio de ideas filosóficas, una búsqueda de lo trascendente o lo divino, manteniendo un bienestar físico y mental.

4.3 Otros estudios: satisfacción de vida y experiencia religiosa

Dentro de las prácticas religiosas de los jóvenes, la satisfacción de la vida se encuentra relacionada también con la salud. La calidad de vida se define como parte de servicios, bienes materiales y una parte subjetiva que se basa en la satisfacción de vida por medio de valoraciones o percepciones (Sánchez, Flórez, Torres, Herrera, De La Ossa, De Castro, Rodríguez, Mejía, Gómez, Parra, Espinosa, Montero y Rebolledo, 2018).

Con relación a lo anterior se obtuvieron en estudios realizados sobre satisfacción de vida por parte de Wilss en 2009 y Matijasevic en 2010, altos índices de satisfacción de la vida en Latinoamérica en relación con la espiritualidad. Influyendo en la salud física y mental de las personas. Tomando en cuenta aquel estudio Sánchez *et al.* (2018) realizaron una investigación sobre la relación entre religión, salud y satisfacción de vida. Participaron 446 estudiantes colombianos de entre 19 y 69 años, más del 50% fueron mujeres. El 53.40% fueron católicos, 26.10% religión cristianos y finalmente un 20.20% se identificaba sin religión.

Se llevó a cabo por medio de cuestionarios online como el sociodemográfico, escala de Satisfacción de vida (SWLS), de Salud SF-36 y la escala de religiosidad compuesta por religión subjetiva, es decir creencias e importancia en su vida, prácticas religiosas organizacionales e individuales (Sánchez, *et al.*, 2018).

Encontraron relación entre salud y satisfacción de vida, respecto con la religión profesada no, sin embargo, si la hubo con las actividades que la institución religiosa realizaba, donde las mujeres llevaban a cabo prácticas religiosas por voluntad propia en comparación con los hombres, pues le dan mayor importancia a la religión en sus vidas. No se encontró ninguna diferencia respecto a las distintas religiones profesadas (Sánchez, *et al.*, 2018).

Con respecto a la participación religiosa en 1999 se publicó el libro de *Creyentes y creencias en Guadalajara* reportando que las mujeres asistían a servicios religiosos u oraban más en comparación con los hombres, diez años después en la encuesta que realizaron Renée de la Torre y Cristina Gutiérrez en el mismo estado destaca que las mujeres participan más que los hombres (Suárez, 2015) continuando con el mismo comportamiento por parte de las mujeres.

Se puede destacar que dependiendo de la región se verá marcada cierta tendencia, no obstante, estudios recientes no solo en México sino en Latinoamérica siguen resaltando que las mujeres se concentran más en las prácticas religiosas, su participación se ve más dentro de la institución eclesiástica incluso que los propios hombres los cuales tenían el protagonismo principalmente en la religión católica.

Pese a que los estudios en su mayoría son de corte cuantitativo, Suárez (2015) presenta uno en el cual se dio a conocer la experiencia religiosa en la Colonia Ajusco en la Ciudad de México. El estudio abarcó a toda la población, de manera general, tanto las mujeres como los hombres son mayormente católicos, seguida de la creencia en energía dentro de uno mismo como parte de otra referencia religiosa. Para propósitos de este estudio se retomó solo la población que el investigador denominó joven con un rango de edad de dieciocho a veintinueve años, el 51% fueron mujeres (12% universitarias) y 49% hombres (17% universitarios).

Encontrando ser la mayoría solteros, su escolaridad era mayor en preparatoria que en universidad y el 39% resultó ser estudiante. La categoría sin religión se encontró en

mayor porcentaje en jóvenes comparándolo con los demás pobladores de la colonia, seguida por ser creyentes en la religión católica (Suárez, 2015).

Continuando con las creencias tradicionales del catolicismo el 77% de los jóvenes cree en Dios y 26% refirió que está dentro de uno mismo, 64% dijo creer en la Virgen de Guadalupe en comparación con los adultos en un 89%. El 11% asiste a la ceremonia semanal, 28% reza ocasionalmente. Entre las practicas populares el 74% tiene altares religiosos en casa (Suárez, 2015).

Un 34% de los jóvenes han participado en una ceremonia distinta a su religión, no muestran inconveniente en asistir a una. Los jóvenes están de acuerdo ante los temas de divorcio, relaciones sexuales prematrimoniales, homosexualidad y uso de anticonceptivos respecto a la moral sexual en comparación a edades mayores. El 20% cumple con las obligaciones de la iglesia y 68% está de acuerdo con la afirmación de unirse con Dios sin iglesias o ceremonias de por medio (Suárez, 2015).

Dados los resultados, Suárez (2015) describió cuatro variables, la primera “Tradiciones institucionalizadas”, donde se cumplen con las obligaciones de la vida eclesial; la segunda, “Tradiciones des institucionalizadas”, las cuales cumplen con las leyes, pero se conectan con Dios sin la ayuda de la iglesia; la tercera, “Innovadores institucionales”, participan y necesitan a la iglesia, no toman en cuenta los mandatos; y la cuarta, “Innovadores autónomos”, su creencia se sitúa alejada de la iglesia.

De la primera variable 8% pertenece a los jóvenes, de la segunda 9%, de la tercera 11% y de la cuarta 44%. Lo que se resume de este estudio es que la colonia está compuesta por católicos, “sin religión” y pentecostales siendo un comportamiento atípico (Suárez, 2015).

Lo que indica un alejamiento de la religión por parte de los jóvenes de la colonia Ajusco, específicamente de la Iglesia, este podría ser un caso específico de entre todos los estudios ya que las investigaciones que aquí se presentan son de estados de la República

Mexicana u otros países y este es de una colonia que, con una población menor se reconoce que existe similitud en el comportamiento de los jóvenes en general.

Un componente a destacar en esta investigación es que las minorías religiosas tienen un papel más establecido y reconocido por parte de los jóvenes, pues justamente creían en la Santa Muerte, Santería, duendes, nahuales, fantasmas y espíritus. En más de un caso los jóvenes son practicantes de la Santa Muerte al mismo tiempo que son católicos (Suárez, 2015).

Esta referencia puede dar una idea de cómo los jóvenes están convirtiendo sus creencias y prácticas religiosas pues dentro de esta búsqueda personal no solo optan por cambiar de religión en algunos casos, sino que prefieren complementar su creencia con otra.

En los estudios anteriormente presentados destacan que para los jóvenes no es de vital importancia la religión y que no se toma en cuenta dentro de la vida cotidiana de estos a excepción de unos cuantos creyentes que son parte de la minoría.

Entre las referencias más recientes se encuentra la de Barranco (2019) donde expresa su opinión respecto a la religión. Hace alusión a que los jóvenes se están alejando tanto de la iglesia católica como de Dios, al no ofrecerles nada estos abandonan las costumbres religiosas. Sufriendo una pérdida de seguidores ante su conservadurismo, los altercados de abuso sexual y la resistencia de culturas modernas.

A pesar de esta opinión, Corpus (2013b) menciona que la religión maneja proyectos con el propósito de acercar a los jóvenes e interesarse sobre las razones de sus problemáticas para atenderlas, por medio de centros de formación que brindan diplomados. También de manera cultural, hay películas, recuerdos, libros y producciones musicales de todo tipo de géneros. Las tribus urbanas son otra manera de expresión.

Al igual que las jornadas o prácticas que se realizan para juntar o atraer a los jóvenes específicamente en el catolicismo, Barranco (2019) hace mención sobre la Jornada

Mundial de la Juventud pues denota disminución en la asistencia en comparación con la del año de 1995 con record de 5 millones, sin dejar de lado los costos para el gobierno.

Además, que los discursos de la iglesia no adoptan los problemas que aquejan no solo a la juventud actual, sino del mundo en general. Se alejan de la sociedad, empero este alejamiento no solo es por parte de iglesias católicas también de las protestantes por los mismos motivos, pues se relacionan como un negocio, discursos con falta de congruencia, manipulación y aburrimiento optando los jóvenes por creer en Dios, pero sin visitar la iglesia (Barranco, 2019).

De modo que, aunque algunas religiones traten de mantener, recuperar o en su defecto de no perder más miembros por medio de diferentes estrategias modernas recurriendo también a la tecnología y uso de redes sociales, al final los jóvenes tomaran una decisión de acuerdo a la religión que ofrezca soluciones ante sus necesidades personales.

Destacando que estos estudios han sido una luz en el campo de la investigación que han influido a su vez para la realización de otros. Aunque aún falta camino por recorrer en cuanto a la población mexicana y a los factores relacionados con la religión en comparación con América Latina y otros países como España que son los lugares donde se han documentado más sobre el tema.

5. JÓVENES UNIVERSITARIAS COMO MINORÍA PRACTICANTE RELIGIOSA

Las investigaciones que se han realizado sobre los jóvenes son variadas. En ellas se pueden encontrar temas como alcoholismo, identidad y orientación religiosa, satisfacción de vida, entre otras. Y realizadas en varias carreras universitarias en diferentes lugares de la República mexicana tales como la Ciudad de México, León, Guanajuato, y diversos estados del Norte del país, las cuales han aportado datos importantes.

Sin embargo, hay poca información acerca de los jóvenes y su relación con la religión, de ahí que pretendo con este trabajo aportar información sobre jóvenes universitarias mexicanas, sus perspectivas, experiencias, significados, así como sus prácticas y creencias religiosas con las que se identifican, haciendo uso de una metodología de corte cualitativa ya que ésta brinda datos descriptivos, da validez a la investigación por medio de la palabra hablada o escrita de las personas, y siendo un diseño flexible que incluye el contexto y las situaciones con una comprensión hacia las perspectivas de las personas, además de obtener un conocimiento directo de la vida social (Taylor y Bogdan, 1987).

El diseño dentro de esta metodología se ajusta dependiendo de las condiciones del escenario, por lo que en esta investigación se implementó la narrativa por medio de la entrevista, puesto que se recolectaron datos sobre la historia, experiencias y contexto de vida de estudiantes entrevistados con relación al tema de la religión y la universidad (Salgado, 2007). Las entrevistas fueron semiestructuradas, donde las preguntas se tomaron solo como guía para recabar información; éstas tuvieron una duración aproximada de tres horas, y durante su desarrollo se hizo uso del consentimiento informado, confirmando la participación voluntaria y confidencial de las estudiantes (ver anexos).

Se realizaron dos entrevistas con estudiantes pertenecientes a la Facultad de Estudios Superiores Iztacala de la Universidad Nacional Autónoma de México. Tomando en cuenta lo que decía el psicólogo norteamericano William James (1994) en su obra hoy clásica, *Variedades de la experiencia religiosa* de 1902, en el sentido de que para la obtención de mayor información sobre este tema era necesario conocer testimonios religiosos autobiográficos.

Las entrevistas las realice en enero del 2019 en las instalaciones de la FES Iztacala. Estuvieron compuestas por datos sociodemográficos y tópicos tales como educación religiosa, los significados, la religión actual, otras religiones, relaciones personales y, finalmente, el contexto universitario y los discursos científicos (ver anexos). Presento aquí fragmentos de las largas entrevistas que realicé a las jóvenes universitarias pertenecientes a la religión católica y a los Testigos de Jehová, al igual que mi análisis personal.

5.1 Caso 1. Entrevista realizada a Mariana practicante de la religión católica

Datos sociodemográficos

Mariana es una joven universitaria de 23 años de edad, vive en la Ciudad de México y se encuentra en la última etapa de la carrera de psicología en la FES Iztacala. Se identifica como católica, además de tener creencias en la filosofía budista y practicar Reiki. En este sentido, es importante mencionar que el INEGI (2015) no toma en cuenta los casos en los cuales una persona puede pertenecer a dos o tres credos simultáneamente: católica, budista y Reiki. En el caso de nuestra entrevistada, miembro de la Iglesia mayoritaria, al mismo tiempo que simpatizante o practicante de la terapia alternativa conocida como “Reiki” y el budismo oriental.

Educación religiosa

Mariana tuvo una educación religiosa católica; inicio desde el kínder hasta la primaria en la cual en su colegio tenía una clase donde se enseñaba la Biblia adaptada para niños en formato de cuento. Lo cual es común en algunas escuelas católicas. Sin embargo, le resultaba preocupante esta educación, porque en ella se relacionaba a Dios con el castigo y con la obligación, siendo que a ella le habían enseñado lo opuesto en su casa.

“...yo veía a otros amiguitos de mi colonia, o iba a fiestas donde conocía a más niños y ellos no tenían esa preocupación. Yo decía: ‘que tal si pecamos’, ...casi casi me sentía como si el FBI me estuviera vigilando todo el tiempo, porque decía: ‘Dios ve todo’, ¿no?”.

La educación básica recibida la describe como “estricta”, además de realizar actividades como la confesión, la cual, desde su perspectiva, era obligatoria a pesar de no haber cometido ningún pecado. Causándole conflicto estas prácticas y los comportamientos que veía, al comparar todo esto con otros niños que no acudían a su escuela; dándose cuenta que para ellos no había ninguna preocupación respecto al castigo de Dios. Al contarle a su madre lo que estaba ocurriendo, ésta le dice que no tome en cuenta esa enseñanza, pues para ella Dios era sinónimo de amor y no lo que decían en la escuela de su hija. Otra actividad a la que debía acudir en la institución donde estudió, eran clases de catecismo, tomándolas en horas extras del horario normal de clases. Entre sus prácticas personales oraba, principalmente ante cualquier problema que se le presentara, y como una manera de ayuda, pues para ella orar era hablar con Dios, lo que le otorgaba paz.

Ahora que es mayor se da cuenta que en la primaria en la que estudio hacían uso de la psicología para mantener el orden y el control en los niños. Le llamaba la atención que las monjas no mostraran su lado humano ante el bullying del que fue víctima, encontrando incongruencia con el discurso de la religión católica.

“...entonces, fue a partir del quinto año, cuando ya tenía ...entre diez u once años [...] me decepcione no tanto de la religión, sino de los que ...representan a la

religión, o sea de los sacerdotes, de las monjas, porque al principio, yo decía, es que es muy confuso, muy incongruente que dicen una cosa, pero sus acciones dicen otra. Decía también: es que son unos hipócritas, porque Dios establece muchas cosas para que uno viva en armonía con los demás, pero al final de cuentas ellos quebrantan todas las leyes”.

Tiempo después, logra un acuerdo para seguir estudiando en otro lugar, pues las monjas eran más estrictas incluso llegando a golpear a los niños. Aun así, los encargados de la institución toleraban estos comportamientos, dando mayor importancia a la imagen de la escuela y a los ingresos económicos. Por lo que, a inicios del último año de primaria, se sale de esa escuela e ingresa a otra con educación laica, encontrando una gran diferencia, pues ya no había conflicto con la religión o la creencia, ni le eran impuestas por las autoridades académicas.

Es importante resaltar que en la historia de México hay una separación del Estado y la Iglesia siendo esta última privada. Al ser católica, y recibir una educación religiosa privada, se da cuenta que existe mucha presión, disgustándole, y al encontrarse en una escuela de gobierno laica ocurren cambios, pues ya no existían las burlas por parte de sus compañeros, ni preocupación por un Dios que castigaba, ni por la indiferencia por parte de las autoridades de su primera escuela.

A partir de ese momento, los siguientes niveles educativos fueron laicos. Sin embargo, en la preparatoria tuvo un percance con un profesor en un proyecto relacionado con el tema de la religión. Le cuestionó sus creencias, específicamente a ella, pues había dado un enfoque positivo a su creencia en Dios y su fe, caso distinto a sus compañeros, quienes compartían ideas similares sobre la religión pues sólo tomaban en cuenta los escándalos religiosos:

“Yo ya había llegado a un punto donde me importaba proteger mis propias creencias sin importar lo que dijera el otro; para mí era muy sagrado y muy importante porque a pesar de todo lo que viví en la escuela católica jamás deje de tener la idea de que si yo hablaba con Dios él me iba a escuchar”.

Por su discurso, es claro que la fe y creencia en Dios era una de las cosas más importantes en su vida, la que defendía ante todos y esto puede deberse a la educación recibida por parte de su familia, en especial de su madre.

Significados

Un punto a destacar dentro de los significados de la religión es que para Mariana el ser humano cree en algo, no necesariamente en Dios o en alguna religión, pero lo relaciona con la paz y tranquilidad que le puede aportar a la vida de cada individuo.

“Considero yo que la religión es como un pilar muy grande en la vida de la persona, porque si no crees en Dios, crees en la ciencia, crees en Alá, o no sé; hay gente que hasta cree en los duendes, en las hadas, pero que es algo que de alguna forma te trae paz o te trae equilibrio que ninguna otra cosa te puede dar, o que tú consideras que no te lo puede dar de esa forma”.

Hablando de las identidades religiosas, menciona ser católica pues tiene los sacramentos del bautizo, la comunión y la confirmación. Cabe destacar que esta última la realizó por decisión propia, pues fue el momento en que se identificó como miembro de la religión católica, dadas las enseñanzas sobre Dios por parte de su mamá y del padre de su parroquia.

Por otro lado, tiene un primer acercamiento a la medicina alternativa, la meditación y el reiki gracias a una prima, mientras iniciaba la Universidad. Descubre que le ayuda en su vida cotidiana, principalmente con el estrés y con otros problemas que se le presentaban pues le ayudaba a controlarlos, sentirse tranquila y relajada. Para ella esta práctica que empezaba a realizar no se alejaba del catolicismo. Es así como la influencia por parte de su familia y su identidad religiosa se mantiene. Como Tinoco (2009) señala, hay diferencia entre los temas que se dan por parte de la iglesia y los que los jóvenes retoman para su vida diaria. En el caso de Mariana, aunque mantenía sus creencias antiguas, tiene un acercamiento con otras prácticas y las integra a su vida cotidiana.

Su discurso denota también que tenía libertad sobre sus creencias, tanto así que decide cuándo realizar una práctica que resulta importante para la religión católica; más tarde integra actividades de la medicina alternativa, permitiéndole mejorar su vida en situaciones problemáticas. Se encuentra relación con la psicología, ya que una de las herramientas de las que se hace uso en las prácticas alternativas es el aprendizaje de la respiración y relajación, al igual que en la meditación. Aunado a lo anterior, Mariana destaca que al cuestionarse o tener preguntas existenciales, llegó a la conclusión que Dios es el todo, el que da origen a las cosas y mantiene el equilibrio de la vida; es decir, la relación entre todo ser vivo. Este cuestionamiento existencial hace referencia a lo que Vázquez (2013) nombra como búsqueda del sentido de la existencia. Tema tan apreciado por corrientes de la psicología humanista hoy día.

Religión actual

Tras el trayecto de su educación católica a la laica, reestructura los significados que le da a la religión, mostrando un cambio entre sus prácticas de reiki y del catolicismo, sin embargo, también retoma partes de otras filosofías de vida, complementando así sus creencias.

“...en este punto, ya el llamarme católica, ya como que no abarca todo en lo que creo, y que aún no encuentro un nombre para decirte: esta soy..., si, exacto, para identificarme porque pues podría decirte soy católica y hago reiki, hago meditación y hago no sé qué, pero no es totalitario porque también, por ejemplo, apoyo mucho los preceptos budistas, pero no puedo llamarme budista. Porque ahí propiamente sí podría convertirme al budismo, pero yo no sé si sería lo mejor para mí, o sea, si cambiaría algo, si haría la diferencia en decir “soy budista”, porque sería nada más ponerle la etiqueta o el nombre. Yo ya considero, o ya adopté, ciertas coincidencias del budismo, pues yo solita puedo decir: sí creo en el budismo, no soy budista pero sí trato de entenderlo en su mayoría. No tengo una forma de decir: soy ‘budicatólica’ [ríe]”.

Las nuevas prácticas de Mariana son lo que Luengas (2010) describió como la desinstitucionalización donde el individuo construye su propia religión. Esta búsqueda le otorga nuevos significados al igual que experiencias en la religión. Suárez (2015) lo describe como la ambigüedad de ser católico, pues se identifica, pero no toma en cuenta las normas, pero sí se relaciona con Dios sin la Iglesia de por medio.

Dentro de las prácticas se encuentra acudir a misa de vez en cuando, ir a la Basílica de Guadalupe por la fecha del doce de diciembre, en navidad junto con su familia realiza varias oraciones y se arrulla al niño Dios. Estas actividades las hace por ser católica, pero también como parte de una tradición familiar, pues el muñeco que representa al niño Dios se ha mantenido en la familia por generaciones, siendo del mismo modo parte del simbolismo de la religión practicada. Dado su discurso, tiene relación con lo que Zepeda (2013) y Corpus (2013) mencionan sobre que los jóvenes se alejan de la Iglesia, al igual que lo formulado por Suárez (2015) quien agrega que son principalmente universitarios. Mariana piensa que hay hipocresía entre los representantes de la Iglesia, por lo que deja de creer en ésta, pero sigue creyendo en Dios integrando otras prácticas a su religión, lo que muestra que las creencias están en constante cambio.

Su práctica del reiki la describe como otra manera de orar y comunicarse con Dios por medio de la meditación, además de escuchar mantras. Empezó por tomar cursos, donde también se le hablo de Dios, se dio cuenta que cada religión, en este caso de occidente o de culturas prehispánicas de México, tienen a un Dios y todos otorgan un soporte emocional que da equilibrio, siendo así que puede recibir cualquier nombre. Al ser el mismo para todos, recordó lo que dijeron en su religión católica, que para que Dios le ayudara, ella se tenía que ayudar, por lo que la llevó a buscar nuevas creencias. Al tratarse de un solo Dios, sin importar de dónde provenía, no surge inconveniente en que también realice estas prácticas, pues lo que importa era mantener su bienestar y ayudarse, para que también lo hiciera el Dios en el que cree. Como hace alusión McCabe (2010), del politeísmo se pasa al monoteísmo, siendo el mismo Dios para todos.

De los cursos aprende que en reiki todo es energía, para ella tiene congruencia con el discurso de ciencia en la física. Cuando realizó estos cursos ella era la más joven, pues las personas que asistían tenían de entre cuarenta a setenta años denotando que es parte de esa minoría de jóvenes que se interesa por estos temas e infiriendo que desde que era pequeña recibió educación religiosa y sembró aquella curiosidad por saber. Autores como Suárez (2015), Corpus (2013) y Luengas (2010) denotan en sus investigaciones que los jóvenes le dan mayor peso a la creencia en la “energía” tal como lo dice la entrevistada.

Durante la carrera nunca dejó de asistir a misa, al mismo tiempo que estudiaba e iba a cursos de Reiki. Esto implicó un conflicto en la universidad, ya que uno de los profesores cuestionaba a las personas que decían tener religión:

“...el entrar a psicología significaba despojarte de todas las creencias religiosas que tuvieras porque eso podía afectar la forma en que trabajarías con algún usuario [...] no se puede creer en nada tenemos que ser súper éticos”.

Por causa de este discurso comienza a sentirse incómoda entre sus compañeros y amigos, no se podía expresar de cierta manera pues se tomaba como base aquel discurso que se les dijo en la universidad, afectando también las actividades fuera de clase:

“...se sumergieron en esa mentalidad tan cerrada que para mí a veces era difícil, ¿no? Hasta con mis amigas, cuando les decía: oigan yo quiero contarles de cómo me siento, respecto a, no sé, un problema familiar, o incluso en la parte romántica, yo creo que es muy lindo, o que me siento muy feliz cuando estoy con él. ‘No es que defíneme ¿qué es ser feliz?’. O sea, era muy difícil que cuestionaran todo, porque, bueno, si cuestionas todo, entonces ¿qué queda de ti?”.

Al cuestionarla constantemente cambio la manera de expresarse para dirigirse a sus compañeros, tampoco hablaba de la religión pues parecía un tema tabú. Los estudiantes se expresaban solamente respecto a su preparación académica, dejando de lado su personalidad y creencias individuales, y limitándose a no hablar de otros asuntos

relacionados. A pesar del ambiente que se vivía en la escuela, mantuvo su decisión de seguir con sus prácticas religiosas y de reiki, al igual que su preparación académica.

“Al final, empezaba a tener sentido para mí. ...sí creo que esto va con lo que yo creo, si se puede adecuar a lo que yo ya creía, o incluso, si llega como a retar lo que ya creo, [...] puedo entonces incluso deshacerme de esas creencias para adoptar unas nuevas. Como que tampoco nunca fui o soy muy católica, y que solo voy a creer en eso [ríe]”.

En relación con la discriminación no considera que haya pasado por eso, sino que se sentía cansada por dar continuamente respuesta ante los cuestionamientos sobre sus creencias. Desde la preparatoria un profesor le dio a entender que creer no era bueno, puesto que el catolicismo seguía reglas políticas y era parte de un sometimiento.

“...sé que tiene algo que ver, pero para mí no era someterme. Yo decía: soy parte de un país que tiene esa historia y eso no lo puedo evitar, pero sí puedo elegir en qué creer”.

Es así que el predominio de la religión católica ha influido en el mundo de las ideas, los valores, las celebraciones y las tradiciones que menciona la investigadora del CIESAS de Occidente Renée de la Torre (2014). Por parte de sus amigos la religión no era abordada pues no era relevante para ellos, considerándolo temas de adultos, pero sí se burlaban de ella por no tomar alcohol o asistir a fiestas. Esta afirmación se asocia con lo que Yañez, Villar y Alonso (2018) dedujeron sobre que la religión y sus prácticas evitan el consumo de alcohol.

Desde otro ángulo, en la universidad no se tomaba en cuenta su participación en los debates debido a sus opiniones, teniendo discusiones con profesores además de hacerle críticas ante su creencia. Sus amigas le hacían comentarios sobre la influencia que podría tener su religión en su desempeño como estudiante en los proyectos académicos, recordándole que la psicología era una ciencia; por lo que solo pedía respeto para ella y sus ideales tal como ella respetaba las creencias de los demás. Sin embargo, el hecho de

conocer temas sobre reiki y la medicina alternativa le ayudó a comprender mejor los comportamientos de usuarios con los que trabajaba.

Otras religiones

En relación con esta categoría, le causa curiosidad a Mariana el conocer qué prácticas o rituales realizan para su Dios los miembros de otras religiones, resaltando que es el mismo en el que ella cree. En la familia de su padre se practican otras religiones distintas a la católica, principalmente mormona y testigos de Jehová. Dada su experiencia y acercamiento con éstas, las describe como cerradas, que establecen determinadas formas de vestir y comportamientos, llegando a perjudicar su interacción con la familia, faltando a ceremonias o festejos católicos por ser parte de otra religión. “...se meten tanto en la religión que olvidan que tienen una vida”.

Al existir diferentes religiones en su familia se ha limitado a convivir solo en determinados lugares, dado que en las iglesias no es posible. Respecto a sus creencias, denota que mantiene su ideal acerca de Dios por lo que le gusta conocer las dinámicas de otras religiones. Siguiendo con los roles, refiere que las mujeres son las que se involucran más en la religión, específicamente en la católica, realizando actividades y rituales religiosos que antes estaban destinadas solo para los hombres. Esta afirmación es semejante a lo que indican en sus publicaciones Martínez y Vargas (2014), quienes afirman que el rol de las mujeres ha cambiado por la aparición de otras religiones.

Relaciones personales (familia/amigos)

Su familia se identifica con la religión católica y desde que empezó a practicar reiki sus padres también lo hicieron. Sus amigos se identificaban como católicos debido a su familia, a excepción de uno, el cual se reconoce por convicción. Al popularizarse y darse a conocer la medicina alternativa, una de sus amigas se interesa por el reiki, por lo que comienza a

tomar cursos en la misma escuela donde ella los tomó. Los amigos llegan a tener una identidad religiosa católica por tradición familiar, aunado a que le dan gran peso a las enseñanzas académicas, lo que podría influir para mantener una relación limitada con la religión. Martínez y Vargas (2014) describen que, en general, hay identificación con la religión católica por herencia cultural pero no adoptan los ritos ni normas, como en este caso.

No es importante tener en cuenta a qué religión pertenecen las personas para entablar una relación amistosa o amorosa; empero, Mariana tuvo una experiencia donde sus comportamientos debían ser de cierta manera para poder conversar con un miembro de la religión musulmana, tomando la decisión de no hablar con esa persona ya que nadie le impondría condiciones. Pues, aunque para ella no es importante este tema, para otras mujeres sí lo es.

La Universidad y sus discursos científicos

La opinión que expresa Mariana es neutra, es decir, no le causan conflicto los discursos científicos o antirreligiosos por parte de los profesores de la universidad, siempre y cuando no le cuestionen sobre sus creencias pues para algunos la ciencia es una religión y por medio de ella se da una explicación del mundo de manera racional. Denotando que mantiene empatía y respeto por sus creencias y las de los demás.

Los conocimientos que tiene tanto de su carrera de psicología como del catolicismo y del reiki no los integra, porque se le ha mencionado en la universidad que debe mantenerlas separadas y así lo ha hecho. De esta manera evita conflictos entre sus creencias y su carrera universitaria. Expresa que gracias al reiki desarrolló la habilidad de analizar, lo que le ayudo en su desempeño académico sin dejar de ser una persona creyente a la par que estudiante de psicología. De esta manera, no siente afectación en su vida cotidiana ni en sus tradiciones, aludiendo que son parte de su cultura. Como antecedentes, existen en la historia

de Occidente escritores famosos de la ciencia y la religión católica que mantuvieron separados estos ámbitos como lo refiere Beltrán (2001).

Sobre la pregunta de la enseñanza religiosa en la universidad, respondió que sí se debería de llevar a cabo, pues fungiría como apoyo a la profesión dado que el objeto de estudio es la persona, además de aportar conocimientos sobre varias religiones. Esto como conocimiento que puede ser usado en la profesión de psicólogo, principalmente en la psicología clínica donde la mayoría de los pacientes con los que se trabaja tienen creencias religiosas con una gran pluralidad, tal como lo dice Salgado (2015). Es decir, que es necesario integrar el conocimiento del mundo religioso en la formación del psicólogo para que puedan entender mejor cuando las influencias de las creencias religiosas aparecen en los cuadros clínicos como un factor más.

5.2 Caso 2. Entrevista realizada a Itzel perteneciente a la religión Testigos de Jehová.

Datos sociodemográficos

Itzel es una joven universitaria que tiene 23 años de edad. Vive en el Estado de México y se encuentra terminando la carrera de psicología en la FES Iztacala; es practicante de la religión conocida como Testigos de Jehová. De acuerdo a datos del INEGI (2015), esta asociación religiosa es parte del credo cristiano y es situada en el grupo denominado “bíblicas diferentes de evangélicas”.

Educación religiosa

Desde su infancia estuvo rodeada por Testigos de Jehová. A pesar de que sus padres no son miembros de esta religión tienen conocimiento, pues participaban en algunas actividades como lo son las asambleas (reuniones) a las que la llevaban de pequeña. Ya que según ellos la Biblia no reconoce las celebraciones, fue inscrita en un kínder privado con el propósito de evitar conflictos y para que respetaran su falta de participación en las festividades de la

escuela. Suponía que todos sus compañeros de escuela no realizaban fiestas al igual que ella, por lo que, al ser el cumpleaños de alguno de ellos, no participaba. Cuando tuvo que someterse a una operación, su madre buscó un médico particular para recurrir a otros métodos, evitando una transfusión de sangre siguiendo las normas de esta religión. Posteriormente en primaria fue a escuela de gobierno, mencionando que las maestras comprendían que no participara en festividades, pero sí en muestras artísticas. Para el último grado de primaria empieza a acudir a reuniones de los Testigos de Jehová acompañada de su tía y su abuela. Su mamá no acudía, pero tampoco le impedía que asistiera.

“...yo me alistaba, yo era responsable de arreglar mi bolsa, siempre metía una libreta, la Biblia, a veces la revista que estudiábamos y planchaba, bueno arreglaba mi ropa, mi mamá me la planchaba y me alistaba [...] yo me iba con mi tía, mis primas, porque vivíamos en la misma casa, toda su familia en ese entonces eran Testigos”.

En último grado de primaria muestra su interés en participar en estas reuniones; sin embargo, es inscrita en una secundaria militarizada en turno vespertino, impidiendo que continuara acudiendo pues las reuniones se realizaban en la tarde. Los fines de semana tampoco acudía, por sus tareas académicas, además de que su padre era estricto con sus deberes de la escuela. Tenía que terminarlos, de lo contrario ya no podría asistir. Así comienzan las peleas con sus padres y hermana.

“...mi comportamiento empezó a cambiar un poco, yo creo que también junto con la adolescencia, empecé a ser como que muy enojona, muy rebelde y a veces había semanas en las que no me hablaba con mi mamá [...] entonces todo se empezó a poner muy tenso, mi papá ya no me hablaba”.

Cuando entró a la preparatoria, ya no era de su interés la religión, llegando a un punto de olvidarla pues era para ella un hobby que se había terminado. Al salir constantemente con sus amigos deja de asistir a clases y de realizar tareas. En una de esas salidas ve a los Testigos de Jehová y le evocaron recuerdos de aquella religión, cuando su

novio la trata de manera grosera recuerda cómo eran los matrimonios que había en las reuniones de los Testigos, es decir, respetuosas, por lo que decide terminar la relación. Para ella sus comportamientos no dependían ni tenían relación alguna con alejarse de la religión. No obstante, su discurso denota lo contrario, pues al no estar y tampoco participar en las actividades religiosas sus comportamientos se ven alterados de manera contraria a como habían sido antes.

Más tarde conoce a otra pareja con características similares a las que tenían los miembros de los Testigos de Jehová, por lo que pensó que no tendría problemas en relacionarse. En ese mismo momento tiene un acercamiento con la religión por medio de su prima, quien siempre la invitaba a participar en las reuniones.

“Mi prima me seguía invitando a las asambleas (reuniones de los Testigos). Recuerdo las últimas dos porque ya no se hacen ahí, fue la del 2013 y la del 2014, se rentó el estadio Azteca ...rentaron un autobús súper grande ...y obviamente eso tenía un costo. Yo me acuerdo que estaba, creo, en \$ 80 pesos por día, ¿no? De ida y vuelta, entonces mi prima nunca perdió la esperanza de que yo fuera y siempre pagaba mi boleto, siempre”.

En su carrera técnica avisa su próxima inasistencia a su profesor de preparatoria, sin embargo, no le dice el motivo por el que faltaría, dándole pena explicar que iría a una reunión de aquella religión debido a las burlas que sus compañeros hacían a otra persona que vestía como los testigos. Ella prefería no mencionarlo y evitar comentarios ofensivos, pues se mantenía en aquella búsqueda e identificación religiosa. Estas actitudes manifestaban la falta de tolerancia y respeto hacia otras creencias que existen hoy día aún dentro de la UNAM.

Al acudir a la asamblea de los Testigos de Jehová se impresiona por la dinámica que había dándose cuenta de los comportamientos y la felicidad que todos los asistentes demostraban, así como la lectura de la Biblia, las oraciones, el orden, la atención ante las necesidades de las personas y la unión por la misma creencia. Su prima le comenta que entre todos son como una familia.

“...yo nunca había visto tantas personas cantando, ¿no? Entonces ya empieza la canción y todos empiezan a cantar, ...me quede impresionada porque para mí se escuchaba muy, muy hermoso, ¿no? ...y no sé, me llenó de sentimiento por lo que estaba viendo, por lo que decía la canción y me puse a llorar ahí”.

Al estar varios años alejada de la religión, para ella resulta impactante la manera en que los miembros de los Testigos se relacionaban entre sí, pues en su vida cotidiana veía cosas distintas. Su prima le daba respuesta ante sus preguntas fungiendo como la intermediaria. Esto se relaciona con lo que Josué Tinoco dice en su texto “Identificando los constructos de la religiosidad para jóvenes universitarios en México” (2009), que para los jóvenes es importante que la familia acuda a la iglesia. Y para el caso de nuestra entrevistada, los espacios de esta asociación religiosa mexicana fueron los que ellos llaman el “Salón del Reino de los Testigos de Jehová” y a las “asambleas” a las que acudió.

Al culminar la “asamblea” olvida los discursos y lo aprendido siguiendo con sus actividades diarias. En una ocasión, cuando se dirige al servicio social, ve a unas miembros de esta religión regalando su propaganda y le da curiosidad; pero no se acerca por pena y porque iba acompañada. Tiempo después se acerca, lee una revista y recuerda todo lo relacionado con la religión sintiéndose mal por la manera en que se había comportado. Por lo que asiste a la asamblea del siguiente año con la convicción de aprender realmente. De acuerdo a Itzel, el tema ahí tratado era como si fuera dirigido especialmente para ella, había coincidencias con su forma de pensar sintiéndose totalmente parte de aquel grupo. Esta experiencia fue de mayor importancia porque decide realizar las prácticas de esta religión y ser miembro de la misma, pues ahora poseía una perspectiva diferente recuperando el interés que tenía en su infancia.

Significados

El significado que Itzel da a su religión es un acto espiritual y un modo de vida, una forma de existencia en el mundo donde se mejora y se aprende cada día. Por consiguiente, el

concepto que tiene de Dios lo ha ido complementado, pues antes de ser Testigo de Jehová para ella Dios era quien creaba todas las cosas, siendo invisible. Pero dentro de la religión le explican el porqué de su creencia, lo que la hace concluir que es un Dios de orden. Esto se relaciona con la perspectiva del investigador del CIESAS-Golfo, Felipe Vázquez, en su trabajo “Las creencias del ‘otro’ y la visión del científico social” (2013) sobre la construcción y reconstrucción de las creencias entre los seres humanos, lo que concuerda también con el caso de Mariana.

Religión actual

En la universidad tenía clases en la tarde por lo que no acudía a las reuniones, aunque ya lo había decidido, sin embargo, cerca de la escuela se encontraban Testigos de Jehová y aunque la primera vez que los vio dudó en acercarse, después lo hizo, hablando con un miembro del grupo:

“Le dije que estaba estudiando psicología y todo, ¿no?, entonces me dijo que estaba bien que tuviera una carrera, porque ahorita no se encuentra trabajo muy fácil y la Biblia dice que el dinero es una protección y se me iba a facilitar más”.

Los horarios en la escuela fungen como un impedimento para su práctica religiosa, no obstante, encuentra otra alternativa al ver que los Testigos estaban cerca de la universidad. Al escuchar lo que le dicen recuerda lo que su exnovio pensaba sobre que no había relación entre la carrera y la religión, por lo que era probable dejar la carrera si ponía en práctica la Biblia, dándose cuenta que no era así. Empero toma un curso bíblico con una hermana (miembro de los Testigos de Jehová) para después acudir a las reuniones cerca de su casa por lo que cambia su horario de clase, sin embargo, para ella le fue complicado:

“...me daba mucha pena entrar al salón, al salón donde desde chiquita había ido, ¿no?, y me acordaba de lo que había hecho. No, mejor no entro, no entro, me estaba dando la vuelta para huir y sale un hermano y me dice: ... ‘¿viene a la reunión?’, me arme de valor y dije: ‘sí, sí vengo a la reunión’”.

La incertidumbre que muestra se debe a que sabía que las acciones y su comportamiento que había tenido por un tiempo no lo permitía la Biblia. Sin embargo, cuando toma la decisión de entrar a la reunión, la reciben amablemente, sentía temor por encontrar un rostro conocido pues nadie de su familia sabía que estaba retomando aquella religión, pero al darse cuenta que no conocía a nadie se sintió cómoda, tranquila y feliz por haber acudido. Ese mismo día le comunica a su madre a donde había ido. Tomando en cuenta lo que dice la literatura especializada sobre la influencia de la familia para que se tenga una práctica religiosa en jóvenes, en el caso de Itzel fue distinto, pues por sí misma decide acudir. Continuó estudiando con la Testigo con la que tuvo su primer acercamiento, refiriéndose a ella como su madre espiritual, contándole todo lo que le ocurría pues le daba consejos por medio de la Biblia. Estaba más convencida de ser parte de los Testigos pues su personalidad era igual a lo que la Biblia dictaba. Sin embargo, conoce en la universidad al que sería su pareja, considerando que tenían en común leer la Biblia, mostrándose interesada, enterándose después que era cristiano (evangélico), y a pesar de compartir perspectivas similares, ninguno estaba dispuesto a cambiar de religión. Posteriormente asiste a la asamblea realizada cada año invitando a su madre y a una amiga. Itzel toma en cuenta su religión en sus relaciones amorosas y de amistad, lo cual se muestra al invitar a su amiga de la universidad.

Entre sus prácticas cotidianas se encuentran predicar de casa en casa durante tres días de la semana, en las mañanas o tardes, se prepara estudiando un tema que se exponga en la Biblia. Para ella se realiza una labor de enseñanza que se adapta tal como lo hizo con personas con lengua náhuatl, al igual que enseñar por medio de llamadas telefónicas, WhatsApp y cartas, mostrando que se adaptan según las necesidades de la población con la cual acudan con el mismo objetivo de difundir lo que dice la Biblia.

En relación con la discriminación en la universidad, tuvo algunas experiencias pues en una ocasión le aviso al profesor que faltaría a clase por una asamblea (reunión) de los Testigos, así mismo lo invitó. El profesor le mencionó posteriormente que era inaceptable su falta, haciendo comentarios ante el grupo y estando a punto de reprobar la materia, por lo

que refiere que se sintió atacada y exhibida pues pensó que su profesor la entendería, ya que éste le mencionó sobre su creencia en Dios.

Su práctica de la religión mientras estudiaba en la Universidad le resultó un conflicto con el profesor por sus comentarios frente a sus compañeros y también con su calificación. Cabe resaltar la creencia en Dios expresada por parte de un docente de la universidad. Otro profesor no tomó en cuenta su participación en la clase, aludiendo que no se quería relacionar con personas que fueran parte de alguna religión.

Respecto a sus compañeros, estos no se acercaban a ella al enterarse de su religión, en los equipos de trabajo no aceptaban trabajar con ella o no la hacían participe de las actividades; manifestó que, aunque no estaba de acuerdo con algunas prácticas por parte de sus compañeros, mostraba respeto. Esto la hacía sentir rechazada. Entre las críticas frecuentes hacia su religión, los Testigos de Jehová, se encuentra: dejar morir a sus familiares ante el rechazo de la transfusión de sangre.

Sobre este tema, Gracia y Horbath (2013) indican en su trabajo “Expresiones de la discriminación hacia grupos religiosos minoritarios en México” que discriminación implica prácticas sociales que se ejercen hacia un grupo de personas, principalmente en los sistemas escolares. Un claro ejemplo de esto es el caso de Itzel y Mariana que fueron discriminadas por profesores y amigos.

Otras religiones

La postura de Itzel sobre otras religiones es que se debería leer la Biblia, pues dada su experiencia algunas personas de otras religiones no conocen su contenido por lo que carecen de un criterio propio, además de mostrar respeto ante otras creencias. Alude que dentro de los Testigos de Jehová existe la igualdad de género tomando en cuenta la Biblia, pues la mujer es la ayudante y el hombre el que dirige teniendo el mismo valor con diferentes responsabilidades y encontrándose en el mismo nivel. Martínez y Vargas (2014)

exponen que las Iglesias no católicas como lo son los Testigos apoyan los roles de género tradicionales adoptando términos neutros en la Biblia.

Relaciones personales (familia/amigos)

La mayoría de su familia pertenece a los Testigos de Jehová, pero sus padres no son miembros de esta religión; no obstante, tienen conocimientos de esto pues llegan en ocasiones a participar en algunas actividades, además de llevar solo a sus hermanos menores a las reuniones. En la preparatoria, antes de ser miembro de los Testigos de Jehová, festejaba sus cumpleaños, pero al comentarles sobre su religión a sus amigos no mostraron inconveniente, excepto uno, que le dejó de hablar. Por otro lado, en la Universidad algunas personas le dicen que habían leído la Biblia, pero que no lo ponían en práctica. Su ex pareja le explica que si la pusiera en práctica tendría que dejar la Universidad.

De este modo las palabras de su exnovio influyen para que no quiera saber de la religión, cortando en esa época su relación con amigos que pertenecían a los Testigos, temiendo que la hicieran cambiar sus creencias. Esto cambia hasta que empieza a ir nuevamente a las reuniones. Con sus compañeros la relación fue otra, pues en los primeros semestres no les decía nada acerca de sus creencias, solo a su mejor amiga, que respetaba su religión, lo que le ayudo en el ámbito académico pues ella entendía cuando no podía reunirse para algún proyecto debido a su asistencia a sus reuniones de corte religioso.

“Y siempre el llegar y presentarme: es que soy Testigo de Jehová, es una protección para mí porque saben que no me van a invitar a fumar, a beber, cosas que, o incluso saben que pueden estar más en confianza conmigo, o no sé, como que muchas personas tienen la concepción de que los Testigos no dicen groserías o que no hacen muchas cosas, como que son más tranquilos en muchos sentidos. Entonces eso a mí me hace feliz”.

Actualmente mantiene más amigos que son parte de los Testigos de Jehová pues tienen los mismos intereses, valores y misma forma de pensar, demostrando ser selectiva con sus amistades. Resaltando que nunca se ha sentido limitada para realizar actividades o acudir a fiestas, pues se realizan también en sus reuniones de manera diferente.

Sus relaciones amorosas también cambiaron, pues a partir de su bautizo las toma con seriedad puesto que de acuerdo a su religión se deben compartir las mismas metas al igual que cualidades, por lo que el significado de las relaciones de pareja cambio para ella. Su religión y creencia en Dios funge como un protector ante actividades por parte de sus compañeros de la escuela, como ir a fiestas o consumir alcohol, esto en concordancia con las investigaciones de Vargas y Martínez (2015) y las de Yáñez, Villar y Alonso (2018). En este sentido, evita convivir con personas de la Universidad, pero sí con amigos de su misma religión, como lo refiriere en un estudio Tinoco (2009), así como tener pareja que pertenezca a la misma religión, de acuerdo con Luengas (2010).

Universidad y sus discursos científicos

Itzel quería dejar de asistir a la Universidad pues lo veía como una pérdida de tiempo, esto en concordancia a la opinión que le había externado su exnovio. Empero, siguió estudiando pues en la Biblia se menciona que tanto mujeres como hombres tienen que trabajar, pensando que la carrera le podría dar estabilidad en el futuro, además se sentía extraña con los miembros de su religión al ser de las pocas personas que estaban estudiando una carrera universitaria, pues para algunos de ellos en las escuelas hay burlas y tentaciones, que ella experimentó refiriéndose a sus experiencias en la preparatoria. Para los Testigos de Jehová solo la educación básica es necesaria, sus padres en cambio la apoyaron para tener una profesión.

Queda clara la postura de los padres que son Testigos y los que no, como es el caso de los de la participante, quienes alentaban a su hija para seguir estudiando. Los Testigos al tener una imagen negativa de las escuelas, evitan asistir pues tienen conflictos para seguir

ciertas normas, por lo que hacen uso de la tecnología como alternativa para realizar sus estudios en Internet como ella lo expresa.

Le sorprendió que en sus clases universitarias se retomara a Dios. Para ella los discursos científicos de los profesores son incompletos, pues en la ciencia no hay seguridad en un tema en comparación con la Biblia, sin embargo, esta es atacada por la primera. De los discursos antirreligiosos opina que no tienen fundamentos además de estar desinformados.

Los conocimientos que ha obtenido por medio de la Universidad y la religión se complementan en su vida, haciendo uso de lo aprendido académicamente en situaciones donde pone en práctica el profesionalismo del psicólogo, como mantener la calma y entablar comunicación y rapport con personas que pasan alguna situación negativa en su vida. Además, se dio cuenta que para determinados problemas cotidianos los Testigos recomiendan aplicar ciertos comportamientos que son también utilizados en psicología:

“...tiempo fuera ¿no?, y estas personas ¿cómo lo saben?, y ya después leyendo artículos, porque hay una sección de familia donde hay muchos consejos de cómo educar a los hijos, cómo llamarles la atención, entonces muchos padres los ponen en práctica y lo que yo veo cuando lo ponen en práctica, claro, esto es tiempo fuera, economía de fichas u otra técnica diferente. Yo cuando digo en la carrera ¿a dónde va alguien que ni siquiera admite que Dios existe o que no cree en él, a dónde va cuando tiene un problema?, pues generalmente va con un psicólogo, bueno, en el mejor de los casos, ...pero cuando tienes una enseñanza, que todo está en la Biblia, y un padre lo pone en práctica, no necesita que alguien más o una persona de ciencia le diga que es lo mejor, porque admite como lo mejor lo que está en Biblia, [...] bueno, aquí se nos explica la manera en que es mejor llevar la vida, en la carrera te explican por qué esa es la mejor manera, cómo funciona [...] entonces nunca hubo una separación de que dijera esto no sirve”

Itzel les platica a los Testigos de Jehová la relación que hay con lo que ha estudiado en su carrera, no descuida su práctica en la religión evitando solo tomar en cuenta una, sin

embargo, para ellos representa una amenaza pues pueden perder a un miembro como les ha ocurrido en otras situaciones con jóvenes que tienen preparación profesional. En la Universidad dejó algunas actividades extra escolares pues para ella ya no eran importantes, enfocándose en su religión, además de alejarse de temas de su carrera que le causarían conflicto e incomodidad.

Al acudir a la escuela no realizó actividades que otros Testigos de su edad. Estando involucrada en dos prácticas, se muestra limitada tanto en sus experiencias académicas como de su religión; sin embargo, le afectan más en la segunda, pues compara las vivencias que los Testigos de su edad han tenido como lo es viajar a otros países o estados de la república, donde se da a conocer su religión.

Acerca de la enseñanza de la religión en la Universidad, opina que, aun cuando la Biblia en sus inicios era una forma de control, actualmente sí se debería retomar para enseñar, pues las personas podrían conocer y tener en cuenta nuevos aspectos de la vida humana, caso contrario con alguna religión en específico, ya que no lo considera bueno.

A continuación, se hace un ejercicio de comparación de los tópicos que se utilizaron en las entrevistas con la finalidad de conocer cómo es su práctica religiosa cotidiana.

Los discursos de Itzel y Mariana se enfocaron en dar su opinión desde su experiencia, pertenencia e identidad religiosa. Las jóvenes universitarias entrevistadas mantienen similitudes en cuanto a la edad pues ambas cuentan con 23 años, al igual que están en la misma carrera de psicología. Sin embargo, aunque en sus creencias se muestran diferencias, pertenecen a minorías, al ser practicantes religiosas y estudiantes de licenciatura simultáneamente. Estas coincidencias en las minorías se relacionan con lo que Mondragón (2013) refiere, en el sentido de que una persona puede ser parte de una o varias minorías al mismo tiempo, y sin vivenciar contradicciones de fondo e insalvables como se aprecia en el caso de Itzel.

La educación religiosa inició para las dos entrevistadas en escuelas privadas. En el caso de Itzel, fue así para que no tuviera inconvenientes por las creencias de sus padres, en

este caso de los Testigos de Jehová, y en el de Mariana porque su familia era católica. A pesar de haber sufrido bullying y afectaciones en sus comportamientos, Mariana no dejó de creer en Dios, al contrario, su significado lo introyectó aún más. Sin embargo, esta experiencia condujo a que los representantes de Dios y la Iglesia, sacerdotes y monjas, perdieran credibilidad ante sus ojos.

El último año de primaria marca un cambio en sus vidas, pues Mariana se aleja de la educación religiosa en la escuela y su madre continúa enseñándole en casa. Itzel, por su parte, comienza a participar por cuenta propia en las actividades de los Testigos de Jehová, pero el horario de la secundaria le impide seguir con esas prácticas dejando de realizarlas pues sus padres no fungieron como influencia para su aprendizaje religioso, dado que no le exigían que siguiera asistiendo, por lo que su comportamiento se vio afectado. En cuanto a sus relaciones amorosas, tomaba como referencia lo aprendido en esta religión aun estando alejada; tuvo acercamientos esporádicos con los Testigos hasta la Universidad y es en esta época cuando decide ser un miembro formal.

Referente a los significados e identidad, en el caso de Mariana ésta identificada como católica, pues ha realizado las normas que dicta esta religión. Sin embargo, mantiene la creencia en la “energía” y otras filosofías de vida. Itzel por su parte se bautizó como Testigo de Jehová. Los casos de las dos universitarias tienen coincidencias con lo que Sánchez y colaboradores (2018) han encontrado en sus investigaciones, las cuales confirman el hecho de que las mujeres jóvenes realizan hoy día sus prácticas religiosas con mayor conciencia y voluntad propia.

En la literatura especializada hay diversas definiciones en cuanto a la religión y en las que podemos situar los casos de nuestras entrevistadas. En el caso de Mariana la mantiene personal, comunicándose con Dios directamente. Itzel por su parte milita en una religión institucional y sigue sus normas. En este sentido, el libro de 1902 del padre de la psicología norteamericana William James, y hoy día un clásico de la psicología moderna, *Las variedades de la experiencia religiosa* (1994), aporta mucha luz para comprender mejor el fenómeno de la diversidad religiosa y cómo el ser humano vivencia la experiencia

de la fe en las sociedades y culturas modernas. En relación a lo anterior, dos grupos de investigadores: García, Rosa, Sellés y Soucase (2013) y Núñez, Moral, y Moreno (2010), hablaron sobre la orientación religiosa donde el caso de Itzel se situaría en la categoría “intrínseca”, al mostrar una fe sincera en su religión; el caso de Mariana se situaría en la de “búsqueda”. Los conceptos “tradiciones” por parte de Suárez (2015) tienen significado similar, pues en el caso de Itzel manifestaría tradición “institucionalizada”, donde se cumple con las obligaciones de la religión, y Mariana tradición “des institucionalizada” donde cumplen con las leyes y se conectan con Dios de manera directa.

Para estas jóvenes universitarias el creador de todo es Dios; cada una lo complementa, pues para Mariana es quien mantiene el equilibrio. Itzel, como Testigo de Jehová, lo relaciona con el orden; ésta describe su religión como un modo de vida. Mientras que Mariana lo ve como un factor importante en la vida de las personas de cualquier creencia. El significado de Dios es compartido por las dos entrevistadas, como lo indicó William James (1994), la deidad representa la verdad absoluta. Pueden cuestionar sus creencias, pero no la concepción que tienen de Dios sobre el cual se habla generalmente de manera solemne. Respecto al significado de la religión, el psicólogo alemán Viktor Frankl alude que es encontrar respuesta a la búsqueda de sentido mientras que para Erich Fromm es evitar el aislamiento y soledad (véase Mafla, 2013).

En cuanto al tema de los significados de las participantes, se pueden retomar algunos autores como McCabe (2010) quien hace referencia a la relación entre prácticas y creencia, así como a un remedio frente a los problemas, tal como explica en su libro De la Torre (2014). De las definiciones que se retoman aquí y con las que más se encontraron relaciones en esta investigación es con las del psicólogo Tinoco (2009), quien indica que las prácticas, experiencias y los grupos sociales de apoyo participan como símbolo de unión.

Es importante resaltar que, aun cuando haya similitudes con las definiciones por parte de investigadores y profesionales que se especializan en el fenómeno cultural y social que conocemos como religión, es innegable que los significados siempre serán personales y

dependiendo del ámbito y circunstancias por parte de cada persona. Esta también es una afirmación de McCabe (2010) y de Suárez (2015), puesto que dependiendo del tipo de experiencias y vivencias habrá una interpretación personal.

En la actualidad, las prácticas religiosas que realiza Mariana son esporádicas; acude a misas, celebra las fechas importantes en la religión católica, de manera personal o como parte de una tradición familiar. Esto lo combina con reiki y su filosofía de vida budista, lo cual practica de manera constante pues resulta ser para ella otras maneras para comunicarse con Dios. Dadas sus experiencias en la escuela, Mariana decide alejarse de lo religioso, como lo refiere Suárez (2015), eligiendo otras prácticas y creencias. Por su parte, Itzel realiza sus prácticas de manera constante a la par de sus obligaciones escolares en la Universidad.

En la UNAM ambas tienen conflictos con los profesores por sus creencias religiosas, dejando algunas veces de participar en clase. También repercute en las amistades de Mariana, quienes le hacen críticas por sus creencias y su desempeño como estudiante de psicología. Los compañeros de Itzel evitaban realizar trabajos con ella, manteniendo solo una amiga estudiante; la mayoría de sus amigos eran Testigos de Jehová. Las jóvenes universitarias son rechazadas, afectando su relación académica y amistosa, además de no mostrarse interesadas en actividades como asistencias a fiestas o consumo de alcohol, siendo la religión un factor que actúa como protección ante el consumo de bebidas alcohólicas, lo que concuerda con lo encontrado en las investigaciones en otros contextos de Pulido y colaboradores (2012).

Para Itzel sí hay igualdad de género dentro de su religión, pues tanto el hombre como la mujer se encuentran en el mismo nivel. Respeta otras religiones, pero piensa que deberían leer la Biblia para tener criterio propio. Para Mariana las otras religiones le causan curiosidad, pues quiere conocer cómo son sus prácticas; sin embargo, opina que existen limitantes para la convivencia con personas de otras religiones. No obstante, menciona que las mujeres ahora tienen mayor participación que antes. Las dos universitarias muestran tolerancia ante otras religiones, además, la percepción de los roles de género se relaciona

con lo que indican Martínez y Vargas (2014), pues las actitudes son influenciadas dependiendo de la región, sexo de la persona y contexto.

La familia de Mariana además de ser practicantes católicos, también realizan reiki, siendo ella también influencia para una de sus amigas estudiante quien se muestra interesada en la terapia alternativa. Sus otros amigos se identifican como católicos debido a su herencia familiar, aunque la religión o creencia no es importante para relacionarse. En cambio, Itzel tiene una amiga que no se identifica con ninguna religión, mientras sus demás amigos son Testigos de Jehová, al igual que sí toma en cuenta el aspecto religioso para sus relaciones amorosas.

En cuanto al tópico de la Universidad y los discursos científicos, las jóvenes mantienen una opinión totalmente opuesta, ya que Itzel le da mayor importancia a la religión, tanto que no quería seguir en la Universidad. Sin embargo, es una de las pocas Testigos de Jehová mujer que tiene educación universitaria. Los discursos científicos de sus profesores dentro de la Universidad son para ella incompletos y antirreligiosos, sin fundamentos. Por su parte, ha integrado sus conocimientos de la religión con su carrera, pues se da cuenta que hay más relación de lo que se piensa, a la hora de entender los comportamientos de las personas. Aun así, expresa que la enseñanza de la religión debe hacerse solo tomando en cuenta la Biblia y no las doctrinas de las Iglesias.

Mariana en cambio no tiene conflicto ante los discursos científicos o antirreligiosos por parte de los profesores de la Universidad siempre y cuando respeten sus creencias. Los conocimientos que tiene tanto de su carrera de psicología como del catolicismo y del reiki no los integra, pues le mencionaron que era antiético. Empero, gracias a sus prácticas obtuvo mejor desempeño académico. Además, señala que la enseñanza de la religión puede ser un apoyo en la profesión del psicólogo. Son notorias sus diferencias de opiniones al ser una de ellas devota totalmente de una religión y la otra manteniendo una visión más amplia en distintas prácticas. Ambas apoyan la enseñanza a la religión, aunque cada una con una perspectiva distinta. Esto concuerda con lo que mencionan González y colaboradores (2011) del mismo modo que Salgado (2015); es decir, que sería conveniente que en la

Universidad haya formación en temas vinculados con la religión y la práctica psicológica.
Y sin que eso tenga que ver con la veracidad o no de las creencias religiosas.

CONCLUSIONES

Aunque la religión católica se encuentra liderando la lista de religiones en México con mayor número de creyentes, hay datos duros que muestran que algunos de sus miembros están dejando de creer en esta institución. En el caso particular de mi entrevistada Mariana, ella busca más alternativas que complementan su acercamiento con Dios. Asimismo, esta joven universitaria, aunque no es parte de una minoría religiosa, si lo es de una minoría de jóvenes universitarios que llevan a la práctica cotidiana alguna religión. En cuanto a Itzel, los Testigos de Jehová a los que pertenece se encuentran entre las religiones minoritarias de la sociedad mexicana. Y según algunos autores, la segunda con más seguidores.

Se definen como minorías al ser grupos pequeños, con características e intereses comunes que las mantienen y conservan, como indican Gracia y Horbath (2013). Cabe destacar que todas las religiones que existen se asumen como verdaderas, empero los seguidores son quienes dan este reconocimiento y respaldo de acuerdo a su pertenencia. Este hecho puede continuar desencadenando violencia psicológica y física, discriminación e intolerancia en escuelas e instituciones educativas de diversa índole, aunque desde el Estado se especifique su carácter laico.

A pesar que la discriminación empezó históricamente en el ámbito de las religiones mayoritarias en contra de las minorías religiosas y otros disidentes internos, actualmente también se da entre algunos de esos grupos religiosos minoritarios donde se pone a discusión generalmente quién posee el “verdadero” mensaje religioso. Por otro lado, la Iglesia católica está buscando alternativas para acercarse y evitar la pérdida de sus seguidores, principalmente jóvenes. Según los datos del INEGI la población católica descende a la vez que las minorías religiosas aumentan.

La población, particularmente de jóvenes, se encuentra en la búsqueda de pertenecía religiosa por lo que al situarse en la universidad y conocer el discurso científico impacta en su vida cuestionándose y comparándolo con el religioso, provocando una confusión que

desemboca en la precaria o nula participación dentro de sus clases o dejando de ser parte de su religión. Mondragón (2013) hace referencia a lo anterior como una “crisis de fe”.

De modo que una creencia mantendrá unidas a un conjunto de personas que la comparten, pero, a su vez, cuando hay divergencias entre estos pueden subdividirse en grupos de acuerdo a las diferentes creencias y al interés en común que tengan. En las entrevistas las participantes dan una perspectiva en cuanto a la libertad, pues ambas pudieron cuestionarse, reflexionar, buscar y ser practicantes de la religión con la que mayor se identifican o la que se adecuaba a sus necesidades. De acuerdo a las referencias consultadas sobre México y de otros países como el Perú, se encuentran similitudes en los resultados. Es decir, que muchos jóvenes dejan de ser practicantes católicos hoy día para integrarse a una minoría o creencia diferente, además que los estudios denotan que hay mayor participación de mujeres que de hombres en el caso de las minorías religiosas.

Las experiencias que han tenido durante su vida tienen un valor importante en la reestructuración e interpretación de los significados y comportamientos individuales en cuanto a la religión, así como el desempeño en sus actividades cotidianas universitarias y en sus relaciones familiares, amorosas o con amigos. Surgen vivencias de acuerdo a las personas con las que socializan, como da cuenta Itzel, pues está rodeada en mayor medida por personas que pertenecen al grupo religioso Testigos de Jehová. Caso contrario al de Mariana.

Por medio de esta interacción con personas de su misma fe, Itzel incorpora a su vida las prácticas que realizan, al igual que las creencias obteniendo una postura que se transforma cuando va conociendo más sobre su religión, además de su identidad que es más notoria por su vestimenta y normas de su religión.

En el caso de Mariana, la identidad aún no es certera pues no se define como católica totalmente, pero tampoco budista, sino que toma parte de estas para formar sus propias creencias junto con el Reiki. Esto se vincula con las investigaciones y aportes de Zepeda (2013), en el sentido de que los jóvenes están en proceso de búsqueda de su

identidad personal y que ésta depende de las experiencias de vida y el contexto concreto en el que viven y se desarrollan.

Como resultado de la información obtenida en este trabajo, se deduce que el objetivo de esta investigación se cumplió pues se conocieron cómo son las prácticas religiosas de estudiantes de licenciatura, así como su mundo de creencias y significados. Encontramos que la formación universitaria que reciben no es necesariamente factor influyente o destructor de sus creencias. Se encontraron similitudes en ambos discursos, como en el concepto que tienen de Dios, aunque cada una da su propia interpretación de acuerdo a sus creencias particulares; no obstante, esta igualdad puede deberse también a la influencia del medio social; al concepto mayoritario que se tiene de Dios en la cultura mexicana.

Por otro lado, no solo se tomaron en cuenta las creencias religiosas de nuestras entrevistadas, sino también sus características como jóvenes estudiantes de nivel licenciatura, así como el ser psicólogas y mujeres. Y a la luz de la presente investigación, observar que sus prácticas religiosas les han beneficiado personalmente, pero perjudicado a veces en cuanto a sus vínculos con algunos amigos y en su papel como estudiantes universitarias, ya que al hacer públicas sus creencias religiosas en el salón de clase, vivieron el rechazo, la discriminación y la intolerancia por parte de algunos profesores y otros estudiantes. Este hecho pone sobre la mesa de discusión el tema de la práctica o la ausencia de ésta de algunos de los valores más apreciados históricamente de las universidades modernas, como es el de la libertad de conciencia y la libertad de pensamiento en la vida cotidiana en las aulas universitarias.

Respecto a la psicología y a uno de sus objetos de estudio, como son los comportamientos humanos, así como la relación que hay entre éstos, los pensamientos humanos y el mundo de las creencias religiosas, permite a esta ciencia realizar investigaciones comparando las similitudes y las diferencias entre individuos o grupos sociales y culturales. En la sociedad mexicana, es necesario promover el significado de la tolerancia con la finalidad de practicar el respeto mutuo principalmente en las comunidades

universitarias, mejorando la interacción entre los estudiantes y los profesores, quienes deberían de dar el ejemplo. En esta investigación, como psicóloga, busqué darles voz a personas concretas, participantes en dos minorías mexicanas, las que generalmente en el pasado solo aparecen como números en las estadísticas oficiales. Afortunadamente hoy día están apareciendo cada vez más investigaciones académicas de corte cualitativo en el mundo de las ciencias sociales sobre estos grupos. Aunque en psicología el tema es aún poco considerado.

El tema de la religión abarca otros factores que incumben a la psicología y a la sociedad en general: como la dependencia de drogas, las muchas formas de violencia en la sociedad, la vida sexual, la depresión, la ansiedad, el estrés, los problemas de identidad, la discriminación social, las actitudes ante la vida y la muerte, las perspectivas de género, entre otros. El mundo de las creencias es un detonador ante ciertos comportamientos o pensamientos en las personas, el cual repercute en los distintos círculos sociales y los contextos. La investigación sobre estos temas puede aportar nueva información conocer y ayudar en determinados problemas tanto sociales como individuales. Por ejemplo, todo lo que involucra eso que se conoce como “crímenes de odio”; agresión física contra personas de otra religión, sexo, color, cultura, etc.

Sin duda alguna la definición por parte de Tinoco sobre la psicología y su estudio de la religión es adecuada, ya que menciona que es una explicación del mundo donde el individuo considera sus experiencias, apoyado por grupos sociales con sentido de pertenencia y generando un significado que está cambiando constantemente al reinterpretar las creencias. Aunado a que es una creación cultural y social (Tinoco, 2009) que ha influido en todas las generaciones para que las personas se identifiquen como practicantes de una religión. Resaltando la importancia de las vivencias sociales y personales por parte de los individuos, el género y el contexto. Además de la imitación y reforzamientos por parte de las teorías del aprendizaje en comportamientos de los que hacen alusión Martínez y Vargas (2014).

La tesis de Salgado (2015), y la de Gracia y Horbath (2013) sobre incluir en la formación académica conocimientos básicos de las religiones en las universidades, fue un tema que llamó mi atención pues aportaría dentro de la formación académica ayuda para el desarrollo de la profesión psicológica; esto incluye también otras carreras. Pues entre las diversas investigaciones que se han realizado sobre la profesión psicológica destaca la nula existencia del tema religioso; empero, hoy día, están mostrando interés en el tema pues se han dado cuenta que dentro de la práctica profesional el tema es importante por un hecho simple: la gran mayoría de la población mexicana con la que trabajan los psicólogos son creyentes, y es común que cuando una/un individuo pasa por periodos difíciles de su propia vida o de sus seres más queridos, afloran sus creencias religiosas y su fe en lo trascendente aprendido desde la infancia. Por eso es estudiada desde hace mucho por varias ciencias sociales, entre ellas la psicología. En este sentido, las participantes universitarias de mi estudio son parte de una minoría en México, en este caso, de estudiantes de psicología con creencias religiosas.

Con respecto a los resultados obtenidos se propone para futuros estudios desde la psicología investigar la práctica religiosa en otros jóvenes universitarios incluyendo a no universitarios para hacer posibles comparaciones, además de llevar a cabo el estudio tanto en hombres como en mujeres, así como indagar más en las prácticas de las minorías religiosas en México. Como conclusión de mi estudio rescato la importancia del círculo social del que se rodean las jóvenes, su familia, amigos y escuelas, influyendo en su aprendizaje e identidad religiosa donde tienen la libertad, empatía y toma de decisión sobre su pertenencia. Considerando la existencia de la discriminación no es factor que modifique sus prácticas manteniendo su postura religiosa. Así la religión regula el comportamiento de manera total cuando son creyentes fieles y en menor medida cuando se está en la búsqueda de creencias, filosofías e ideologías, obteniendo y perfilando una interpretación, crecimiento y un desarrollo personal que tendrá implicación en su vida social.

REFERENCIAS

- Barranco, B. (2019). “Los jóvenes alejados de la Iglesia”, en *La Jornada*. 23 enero. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2019/01/23/opinion/016a1pol#>.
- Barra, E. (1998). *Psicología social*. Chile: Vicerrectoría Académica, Dirección de Docencia.
- Blancarte, R. (2008). *Libertad religiosa, estado laico y no discriminación*. México: Ediciones CONAPRED.
- Beltrán, A. (2001). *Galileo, ciencia y religión*. España: Editorial Paidós.
- Corpus, A. (2013a). “Religión “por la libre”. Un estudio sobre la religiosidad de los jóvenes”. En *Alteridades*, (UAM-Iztapalapa), 23 (45), pp. 147-151.
- Corpus, A. (2013b). “Jóvenes y religión en América Latina, un debate necesario”. En Mondragón, C. y Olivier, C. (coords.), *Minorías religiosas: el protestantismo en América Latina* (pp. 209-236). México UNAM, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.
- Cuénot, C. (1972). *Ciencia y fe en Teilhard de Chardin*. España: Editorial Virgen de Guadalupe.
- De la Torre, R. (2014). “El estudio de la religión en México enmarcado en el campo intelectual y en el campo del poder”. En *Sociedad y Religión: Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur*, 14 (42), pp. 67-91.
- Freud, S. (1937-1939). *Moisés y la religión monoteísta esquema del psicoanálisis y otras obras*. Buenos Aires: Editorial Amorrortu.
- García, J., Rosa, E., Sellés, P. y Soucase, B. (2013). “Orientación religiosa y sentido de la vida”. En *Universitas Psychologica*, 12 (2), pp. 363-374.

- Gracia, A. y Horbath, J. (2013). "Expresiones de la discriminación hacia grupos religiosos minoritarios en México". En *Revista Sociedad y Religión*, 13 (39), pp. 12-53.
- González, M., Álvarez, F. y Cereceda, N. (2011). "Identidad religiosa en jóvenes universitarios 1er Informe acerca de la Identidad Religiosa de los estudiantes de 1er año, ingreso 2009, de la Universidad Católica del Norte". En *Cuadernos de Teología*, 3 (11), pp. 124-143.
- Gutiérrez, C., De la Torre, R. y Ávila, D. (2007). "Censo y diversidad religiosa: alcances y límites". En De la Torre, R. y Gutiérrez, C. (coord.), *Atlas de la diversidad religiosa en México (1950-2000)* (pp. 21-33). México: CIESAS/El Colegio de Jalisco/El Colegio de la Frontera Norte/El Colegio de Michoacán/Universidad de Quintana Roo/Secretaría de Gobernación-Subsecretaría de Población, Migración y Asuntos Religiosos. Recuperado de: http://www.asociacionesreligiosas.gob.mx/es/AsociacionesReligiosas/Atlas_de_la_Diversidad_Religiosa_en_Mexico.
- Hernández, V. (1999). "Teología de la liberación y proyecto del sujeto". En Avendaño, R., Gonzáles, S. y Herrera, I. (coordinadores). *Psicología y religión. Tensiones y tentaciones*. (pp. 151-157). Buenos Aires: Ediciones Kairós.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), (2010). "Religión". En *INEGI*. México: INEGI. Recuperado de: <http://www.beta.inegi.org.mx/temas/religion>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), (2015). "Clasificación de religiones 2010". En *INEGI*. México: INEGI. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825064983>.
- James, W. (1994). *Las variedades de la experiencia religiosa*. Barcelona: Editorial Península.
- Jung, C. (1949). *Psicología y religión*. Argentina: Editorial Paidós.

- Koestler, A. (1981). *Los sonámbulos. Historia de la cambiante cosmovisión del hombre*. México: CONACYT.
- Luengas, E. (2010). *Los jóvenes universitarios y su religiosidad en la UIA Plantel León*. México: Universidad Iberoamericana, Tesis de Maestría.
- Mafla, N. (2013). “Función de la religión en la vida de las personas según la psicología de la religión”. En *Theologica Xaveriana*, 63 (176), pp. 429-459.
- Martínez, L. (2007). “Renée de la Torre y Cristina Gutiérrez Zúñiga (coords.), *Atlas de la diversidad religiosa en México (1950-2000)*”. En *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (62-63), pp. 221-230.
- Martínez, G. y Vargas, E. (2014). “Género y religión: actitudes y expectativas de los jóvenes mexicanos”. En Barrera, F. (coord.). *Jóvenes en perspectiva. Visiones, prácticas y discursos*. Ciudad Juárez, Chihuahua: Universidad Autónoma De Ciudad Juárez, pp. 20-62.
- McCabe, J. (2010). *El origen de la religión*. Barcelona: Biblioteca Virtual Omega.
- Mondragón, C. (2013). “Minorías religiosas y contexto social en la América Latina, Siglo XX”. En Mondragón, C. y Olivier, C. (coord.), *Minorías religiosas: el protestantismo en América Latina* (pp. 35-52). México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe-UNAM.
- Navarro, O. (2012). “La psicología social y su objeto de estudio”. En Navarro, O. (comp.), *Psicología social. Temas, teorías y aplicaciones* (pp. XIII-XXVI). Colombia: Universidad de Antioquia.
- Núñez, M., Moral, F. y Moreno, M. (2010). “Impacto diferencial de la religión en el prejuicio entre muestras cristianas y musulmanas”. En *Escritos de Psicología*, 3 (4), pp. 11-20.

- Pulido, M., Alba, M., Cárcamo, R., Ledesma, M., Reyes, J. y Vargas, M. (2012). “Análisis crítico de los estudios que exploran la autoeficacia y bienestar vinculados al comportamiento saludable”. En *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 4 (1), pp. 9-26.
- Salgado, A. (2007). “Investigación cualitativa: Diseños, evaluación del rigor metodológico y retos”. En *LIBERABIT: Revista de Psicología*, 13, pp. 71-78.
- Salgado, A. (2015). “Formación universitaria en psicología de la Religión y la espiritualidad: ¿necesidad o utopía?”. En *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, (2), pp. 89-103.
- Sánchez, M., Flórez, J., Torres, P., Herrera, K., De La Ossa, J., De Castro, A., Rodríguez, G., Mejía, E., Gómez, M., Parra, S., Espinosa, V., Montero, D. y Rebolledo, J. (2018). “Satisfacción con la vida y su relación con la religión y la salud en estudiantes universitarios de Colombia”. En *Revista Espacios*, 39 (05), pp. 1-10.
- Suárez, H. (2015). *Creyentes urbanos: sociología de la experiencia religiosa en una colonia popular de la Ciudad de México*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. México: Editorial Paidós.
- Tinoco, J. (2009). “Identificando los constructos de la religiosidad para jóvenes universitarios en México”. En *Universitas Psychologica*, 8 (3), pp. 807-829.
- Tomasso, C., Beltrame, I. y Lucchetti, G. (2011). “Comparación de conocimientos y actitudes de los profesores y estudiantes de enfermería frente a las relaciones entre espiritualidad, religión y salud”. En *Revista Latino-Am. Enfermagem*, 19 (5), pp. 1-8.

- Vargas, E. y Martínez, G. (2015). “La relación entre el abuso del alcohol y la religión en los adolescentes mexicanos”. En *Población y Salud en Mesoamérica*, 12 (2), pp. 1-23.
- Vázquez, F. (2013). “Las creencias del ‘otro’ y la visión del científico social”. En Mondragón, C. y Olivier, C. (coord.), *Minorías religiosas: el protestantismo en América Latina* (pp. 15-33). México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe-UNAM.
- Wundt, W. (1990). *Elementos de psicología de los pueblos*. Barcelona: Ed. Alta Fulla.
- Yañez, B., Villar, M. y Alonso, M. (2018). “Espiritualidad, autotranscendencia y consumo de alcohol en jóvenes universitarios”. En *Journal Health*, 3 (1), pp. 5-21.
- Zepeda, A. (2013). *Jóvenes universitarios y religión: entre secularización y pluralismo religioso*. México: Anuario de Investigación UNIVA. Recuperado de: www.biblioteca.univa.mx/Anuario/2013/2013_6_jovenes.pdf.

ANEXOS

ANEXO 1: CARTA CONSENTIMIENTO INFORMADO



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA
CARRERA DE PSICOLOGÍA



Carta de consentimiento informado

El presente documento tiene como finalidad hacerte una cordial invitación para participar en el estudio que lleva por nombre **“La práctica religiosa en jóvenes universitarios mexicanos”**. Haciéndote saber que tu participación es de suma importancia para la investigación, ya que gracias a tus aportes se conocerá más sobre el tema. Dicha investigación tiene como objetivos: 1) conocer la práctica entre la religión y los jóvenes universitarios; 2) conocer cómo éstos la conciben y la llevan a la práctica dentro de su vida cotidiana; y 3) en el caso de los estudiantes creyentes, indagar si la formación universitaria influye en sus creencias personales.

Tu participación consistirá en responder preguntas de interés para el estudio que se harán durante la entrevista. Esto tomará aproximadamente 60 minutos de tu tiempo y se grabará con el fin de transcribirla para ser analizada. La información que proporciones será únicamente para fines académicos y se usará de manera confidencial. En el caso de aceptar participar en este estudio, será de manera voluntaria y sin recibir ningún incentivo monetario o de cualquier otra índole. Tus respuestas se usarán de manera anónima (utilizando un pseudónimo). Si tienes alguna duda acerca de la investigación, puedes preguntar en cualquier momento antes o durante la entrevista, así como retirarte de ella si así lo deseas.

Yo, _____, acepto participar voluntariamente en esta investigación la cual será conducida por la psicóloga Marcela Ortega. He sido informado de la finalidad del estudio, así como de todos los pormenores de mi participación.

Fecha: _____

Seudónimo: _____

Nombre y firma del participante: _____

ANEXO 2: GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

GUÍA DE LA ENTREVISTA

“La práctica religiosa en jóvenes universitarios mexicanos”

Datos sociodemográficos

- Nivel de estudios: _____
- Facultad/Universidad: _____
- Edad: _____

Educación religiosa

- ¿Cómo fue tu educación antes de la universidad (laica/religiosa)?
- ¿Con qué religión o creencia te identificas?
- ¿En qué aspectos de tu vida te ha ayudado (experiencias)?

Significados

- ¿Qué significa la religión para ti?
- ¿Cuál es tu concepto de Dios (de manera personal y de acuerdo a tu religión)?
- ¿Qué significado tiene para ti tu religión _____ (la religión con la que se identifique)?

Religión actual

- ¿Qué tipo de prácticas religiosas realizas (asistencia a grupos, oración, celebraciones, etc.) / cotidianas u ocasionales?
- ¿Sientes que tu práctica religiosa es una limitante para realizar otras actividades en tu vida (ejemplo, fiestas, relacionarse con amigos, etc.)?

- ¿Te sientes discriminado/da por tus creencias?
- ¿Te han criticado en la universidad por tener creencias religiosas?
- ¿Cuáles son las críticas más comunes que has oído?

Otras religiones

- ¿Qué opinas sobre otras religiones distintas a la tuya?
- ¿Hay igualdad de género dentro de tu religión?

Relaciones personales (familia/ amigos)

- ¿Cómo es la religión practicada por tu familia/amigos?
- ¿Tomas en cuenta tus creencias religiosas como factor para entablar amistades o relaciones amorosas?

Universidad y sus discursos científicos

- ¿Cuál es tu opinión sobre los discursos científicos y antirreligiosos de tus profesores dentro de la universidad?
- ¿Cómo has integrado los conocimientos de tu carrera con tus creencias religiosas?
- ¿Crees que en la universidad deba darse enseñanza religiosa?